

# Proyecto de Tesis Política



**Tesis Política**  
**VII Congreso**  
*Proyecto*

---

*Preámbulo*

1. Se reúne el VII Congreso del partido Comunista de México a cuatro años de que sesionara su VI Congreso en Agosto del 2018. El curso de la lucha de clases internacional y nacional confirmó el análisis colectivo y por tanto el camino revolucionario elegido. Profundizar en esos rasgos esenciales, así como abordar nuevos fenómenos y situar las tareas del Partido Comunista hasta el VIII Congreso, es uno de los objetivos principales del VII Congreso a desarrollarse en Diciembre de éste año en la Ciudad de México.
  
2. Otro de los objetivos es completar un viraje iniciado con el IV Congreso en 2010-2011, pero que tiene sus prolegómenos en 10 años previos de debate y en la crisis orgánica de 2008-2009. Este viraje, registrado como el *Nuevo Paso*, consiste en la recuperación de la naturaleza revolucionaria, clasista e internacionalista del Partido Comunista, que fue deformada por la adopción acrítica de la teoría de las etapas intermedias en materia programática y por todos los efectos corrosivos de la plataforma oportunista del XX-XXII Congreso del PCUS sobre el movimiento comunista internacional, que lo han conducido por la senda del oportunismo/reformismo. Nuestro proceso de reorganización fue lento y gradual pero consistente, con el propósito de que la mayoría del Partido asumiera de manera consciente la recuperación de la identidad comunista marxista-leninista. Tanto el IV, el V y el VI Congreso han dado pasos significativos y ahora saldaremos asuntos relevantes, como es la cuestión del carácter de las relaciones de producción imperantes en la economía china, y el asunto estratégico del carácter de clase del progresismo en América Latina.
  
3. La realización del VII Congreso en tiempo y forma según lo establecen los estatutos es una manifestación de la organicidad viva del Partido Comunista de México, que nutre su acción política del análisis científico del marxismo-leninismo y de la discusión colectiva profunda. A pesar de dos años de cierta complejidad por la crisis sanitaria del Covid-19, la decisión del Comité Central y de las organizaciones del Partido y el Frente de la Juventud Comunista fue no postergar la realización del Congreso, confiando en la

dinámica militante de la estructura del Partido Comunista que sabe actuar bajo cualquier condición y que no se arredra por las dificultades que en el camino pueden surgir.

## I

### *La situación internacional de la lucha de clases*

4. En este periodo (2018-2022) el antagonismo Capital/Trabajo ha tenido un conjunto de manifestaciones que demuestran la feroz lucha de la burguesía contra la clase obrera internacional y los pueblos: la contradicción entre la apropiación privada de lo producido socialmente y el interés de la clase obrera de todos los países; entre el capital y la naturaleza, a pesar de los hipócritas lamentos y la dirección de un *new green deal*; entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, pues la ciencia y tecnología que revolucionan a gran escala las fuerzas productivas se encuentran trabadas por el interés del capitalismo de maximizar su ganancia, mientras miles de millones sufren pobreza, desempleo, insalubridad, en condiciones de semiesclavitud, afrontando fenómenos como el migratorio que es un pasaporte a la muerte o a nuevos campos de concentración, o como lo puso de relieve la crisis sanitaria: millones de muertos mientras el lucro secuestró la investigación científica del área de salud para la rivalidad entre los monopolios farmacéuticos y el propio choque interimperialista. También ha sido un periodo de aguda competencia entre los distintos eslabones de la cadena imperialista, sobre todo entre las dos principales economías capitalistas que compiten palmo a palmo por el liderazgo.

En tanto los monopolios acumulan y concentran la riqueza socialmente producida, se deterioran y pauperizan las condiciones de vida de los trabajadores del mundo y los sectores populares, y esta brecha se ensancha irresolublemente.

5. Se pone de relieve la actualidad, vigencia y urgencia del socialismo-comunismo para derrocar el capitalismo, la explotación, la injusticia, la infelicidad de los trabajadores, para salvar a la naturaleza antes de que la catástrofe nos sepulte. Hay que sepultar al capitalismo en su fase imperialista, que es guerra y barbarie, con la revolución socialista, la dictadura del proletariado, el poder obrero revolucionario. El camino es el que nos enseñó la Gran Revolución Socialista de Octubre, la época que inauguró el tránsito histórico del capitalismo al socialismo. Para ese objetivo histórico inaplazable en el Siglo XXI, contamos con el gran acervo teórico del marxismo-leninismo, con

la gran herencia ideológica de Karl Marx, Friedrich Engels y Vladimir Ilich Lenin.

***Antagonismos y choques en el sistema imperialista; inevitabilidad de la guerra, su carácter de clase.***

6. El 24 de Febrero del año 2022 inició la inaceptable intervención militar rusa en Ucrania. Es el inicio formal de una guerra de carácter imperialista que apunta a generalizarse, pues es el primer escenario de confrontación militar entre dos grupos de países que disputan la posición principal dentro del sistema imperialista.

7. Las tres décadas que han seguido al derrocamiento temporal de la construcción socialista en la URSS no han detenido la competencia capitalista que en los últimos 10 años se intensificó, con la acumulación de material inflamable en distintas regiones del planeta. La aparente unidad del mundo capitalista contra la construcción socialista en la URSS, presentada en el apogeo de la contrarrevolución de los 90s como el desarrollo perpetuo, armónico y pacífico del capitalismo, no duró ni un día, a pesar de que la cobertura ideológica de la “globalización” presentaba otra “realidad”: la del progreso interminable del capitalismo. Como lo analizamos en el IV Congreso, la globalización/mundialización es un eufemismo para denominar el desarrollo capitalista después de 1991, pero a diferencia de lo que sostuvieron varias corrientes, no anuló la teoría marxista-leninista del imperialismo como fase superior del capitalismo.

8. EEUU, Gran Bretaña y la entonces Comunidad Económica Europea, al poco transformada en Unión Europea, calculaban que los países que integraban el campo socialista se integrarían sin competencia a su égida, que la configuración imperialista que emergió de la Segunda Guerra Mundial con los EEUU en la cúspide de la pirámide imperialista se mantendría intacta. Sin embargo, la contrarrevolución en la URSS, además de la labor de zapa internacional tuvo como factor principal el interno, donde las relaciones mercantiles que avanzaron prohicieron una burguesía que se benefició del desarrollo industrial y económico conquistado por la construcción socialista. Las fuerzas productivas en un alto nivel, la investigación científica y técnica entre las punteras del Mundo, y complejos productivos como el militar, la energía, el transporte, la industria pesada, han pasado a ser competidores fuertes en la disputa intermonopolista internacional. Por tanto el capitalismo en Rusia imperante desde 1991 partía ya de un alto nivel de desarrollo en la compe-

tencia. La burguesía rusa también pugnó desde hace 30 años por que los otros países que conformaron la URSS se mantuvieran como aliados estrechos en lo económico y lo militar.

9. El desarrollo capitalista de China, así como las alianzas de China, Rusia, y lo que se da en llamar como economías emergentes (Organización de Cooperación de Shanghái, BRICS, etc.), han conformado en dos décadas una sólida plataforma de un bloque de países capitalistas que hoy buscan mejorar su posición en el sistema imperialista, en choque con la alianza de EEUU, Unión Europea y Gran Bretaña. Así se viene apreciando una serie de disputas en el terreno comercial, financiero y diplomático, con sanciones y maniobras que han venido escalando hasta el conflicto militar. Ambos bloques de países capitalistas hacen y rehacen sus alianzas, amplían sus mecanismos económicos, políticos y militares, como se apreció por ejemplo en la reciente reunión en Madrid de la OTAN, que actualizó su doctrina; y también en la acción de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva contra la rebelión obrera en Kazajstán a principios de año.

10. Esos choques han venido acumulando *material inflamable* en Europa, Balcanes, Asia-Pacífico (aumentado por la cuestión de Taiwan), África y Medio Oriente, y empujando la tendencia al aumento de los presupuestos militares y de la inversión en la maquinaria de guerra, armamentos, tecnología bélica; todos los centros imperialistas anticipan el conflicto, lo inscriben dentro de sus programas y planes a mediano plazo, participan de la carrera armamentística, la guerra económica, las intervenciones a favor de un bloque u otro. Este fenómeno viene desdoblándose frente a nosotros cuando menos desde hace una década; con el caso de la intervención en Libia y el posterior desencadenamiento de varias intervenciones en Medio Oriente y África con roces entre los centros involucrados, cuando la repartición "pacífica" del mundo entre los actuales centros imperialistas comenzó a mostrar signos de haber llegado a un límite, que es rebasado de manera continua por la necesidad de los monopolios de cada país por hacerse con el control de mercados. Las Tesis del IV, V y VI Congreso anticiparon esta tendencia y hoy vemos su aceleración y escalamiento: la guerra entre potencias y bloques imperialistas ya no es un desarrollo posible de las contradicciones de nuestros días sino un curso ya previsible, medible, inexorable. Por tanto, la agresión militar de Rusia a Ucrania es sólo un primer escenario de la guerra venidera entre dos grupos de países capitalistas, uno liderado por EEUU y otro por China, con una marcada tendencia a que los frentes se multipliquen hasta generalizarse.

11. En el capitalismo, y más en el capitalismo contemporáneo, las guerras son inevitables. No podemos asumir una posición utópica de que en el capitalismo es posible vivir sin guerras, pues éstas hacen parte de la resolución del conflicto entre países capitalistas. El fin de las guerras está ligado al fin del sistema de explotación. Por tanto, es deber de los comunistas prepararse para los acontecimientos, buscando una posición independiente de los intereses de los capitalistas en disputas y teniendo en cuenta exclusivamente los intereses de la clase obrera.

12. Los comunistas tienen en la teoría del Imperialismo como fase superior del capitalismo de Lenin el enfoque para juzgar acertadamente el desarrollo del capitalismo contemporáneo, consolidado plenamente en el periodo de 1898-1914. Al trocarse el capitalismo de la libre concurrencia en capitalismo de los monopolios, el modo de producción capitalista tuvo un salto de calidad, pues en su conjunto entró en la fase del imperialismo. No es una teoría limitada a nombrar al grupo de países más poderosos, sino a explicar esta fase histórica del capitalismo, a decir de Lenin: *Su carácter específico tiene tres peculiaridades: el imperialismo es 1) capitalismo monopolista; 2) capitalismo parasitario o en descomposición; 3) capitalismo agonizante. La sustitución de la libre competencia por el monopolio es el rasgo económico fundamental, la esencia del imperialismo.* Y luego agrega este otro elemento de calidad: *La exportación del capital, como fenómeno particularmente característico a diferencia de la exportación de mercancías bajo el capitalismo no monopolista, guarda estrecha relación con el reparto económico y político-territorial del mundo*<sup>1</sup>.

Por tanto, por imperialismo no nos referimos a las grandes potencias, a las nuevas metrópolis, a los países dominantes, sino al capitalismo de los monopolios como característica esencial del capitalismo contemporáneo. Todo el sistema mundial del capitalismo se encuentra en la fase del imperialismo; otra cuestión es el lugar que cada país ocupa en este sistema, en esta pirámide: qué países están en la cúspide, cuáles tienen una posición intermedia y cuáles una más inferior. Reducir por parte de algunos partidos comunistas la teoría del imperialismo a sólo alguna de sus características conduce a errores graves de estrategia, que de hecho están en la base de la crisis actual del movimiento comunista internacional.

---

<sup>1</sup> Lenin, Vladimir Ilich; El imperialismo y la escisión del socialismo.

Un error metodológico es equiparar imperialismo como fase de desarrollo del capitalismo estrictamente a la existencia de potencias imperialistas -y partir de ahí, en casos menos justificables como confusión, a alegar que existe sólo una potencia, o una sola alianza imperialista, o un imperialismo al que se le escinde política y militarmente para contraponerlo como alternativa frente a otro alegando su pretendida "menor agresividad", su "mayor progresividad"- , cuando la realidad y la generalidad es que en la palestra internacional, desde que el imperialismo existe éste actúa preferentemente en bloques imperialistas. Es decir, en alianzas de ciertos estados burgueses cuyos monopolios más poderosos deciden oponerse de manera mancomunada a otros rivales, pues si bien en las economías altamente centralizadas y concentradas la competencia y la libre concurrencia han cesado en gran medida, esta competencia se traslada al choque entre colosales monopolios que utilizan a sus Estados, donde aun cuando exista uno o varios estados cuya fuerza relativa los lleve a encabezar el bloque, ello no va a alterar el carácter de la política internacional llevada a cabo por los demás estados miembros de dicho bloque. Así, si bien la economía de Rusia puede ocupar una posición inferior en varias órdenes de magnitud a China o a los EEUU, su fortaleza relativa -consistente en su fuerza militar y en sus enormes así como decisivas industrias del sector energético, heredadas ambas de la construcción socialista con su priorización del Sector I de la economía- le permite ser funcional a los objetivos generales del bloque que encabeza China.

Las alianzas imperialistas que conforman bloques imperialistas entre centros con la capacidad de disputar la cúspide, así como otros Estados que buscan ventajas y una mejor posición en el lugar intermedio que actualmente ocupan en sus regiones, han venido decantándose con muchas contradicciones. Hemos atestiguado virajes durante este proceso de decantación, que van sucediendo en función de las relaciones de dependencia e interdependencia que se fortalecen o debilitan, en función del poder y las capacidades de los Estados capitalistas al frente de cada bloque que retroceden o avanzan, en función de los riesgos percibidos así como de los objetivos logrados o pospuestos por las burguesías de cada país que atraviesan estas contradicciones, etc.

El hecho de que Rusia arribara a la conclusión de que el choque y la conflagración era inevitable y tomara la iniciativa -como correspondía a sus capacidades militares- para ganar posiciones de ventaja, ha acelerado el proceso para que las burguesías de otros países alcancen la misma conclusión y tomen posición a paso acelerado tras ese período de poco más de una década de vacilaciones y virajes. Por el momento, la UE ha cerrado filas con los

EEUU, Inglaterra, la OTAN, etc., a un costo económico y social realmente alto, fortaleciendo las relaciones de dependencia con los EEUU, precarizando la situación de la clase obrera y los sectores populares de sus países, sumiéndose en un escenario de previsible inestabilidad. Por otro lado, el fortalecimiento tanto económico como militar de China-Rusia ha hecho que, pese a las pasadas intervenciones y operaciones del bloque de la OTAN en Medio Oriente, el centro de Asia, África y Asia, actualmente exista allí una mayoría de Estados con relaciones preferentes hacia ese bloque y que dicha tendencia continúe.

13. No podemos dejar de anotar que el gobierno socialdemócrata de Obrador, tanto durante el periodo en el que el gobierno de los EEUU fue encabezado por Trump como el actual período de Biden, ha actuado como garante y portavoz de la decisión conjunta de la burguesía mexicana de priorizar la alianza con los EEUU, de profundizar el proceso que sobre la base de la integración económica de un mercado común, los lleve a la plena conformación de un bloque imperialista en común. El TMEC ratificó la continuidad del proceso que inició con el TLCAN, con el elemento de calidad de ser un Tratado que implica la guerra económica contra China: éste es el hecho de economía política más fundamental y determinante del gobierno socialdemócrata.

Análogamente a las reformas constitucionales que implicó la versión anterior del tratado, también hoy en día se avanza en el establecimiento de nuevos elementos superestructurales en común; por ejemplo, un entramado jurídico supranacional que comienza a regir en materia de las relaciones entre capital y trabajo, en materia de política energética, ambiental, de telecomunicaciones, etc.; el hecho de que ambos Estados intervengan en instancias jurídicas internas y viceversa, que partes en conflicto al interior de dichos países diriman sus conflictos recurriendo a instancias del otro; en las alocuciones de los gobiernos respectivos que se dirigen a las burguesías de las tres naciones expresando preocupaciones frente al choque con el bloque rival; en el hecho de que tanto los gobiernos como los Partidos que los constituyen pasen a actuar más abiertamente en los procesos electorales de los países vecinos, y que el sistema político electoral mexicano se transforma para llegar a una especie de sistema bipartidista a imagen y semejanza del de EEUU; en la participación más abierta del Ejército Mexicano en ejercicios militares conjuntos con los EEUU y en la utilización de la Guardia Nacional en función de la política migratoria de los EEUU; en la actuación de la cancillería mexica-

na para empujar en otros conflictos internacionales la agenda de los EEUU por otros medios, etc.

14. Uno de los problemas que se presenta es la caracterización de Rusia y de China, lo que lleva a errar en la caracterización de la guerra. Después de la contrarrevolución, que tiene más de 30 años y derrocó temporalmente la construcción del socialismo, la Unión Soviética, país del socialismo, disolvió la unión voluntaria multinacional y todas las partes resultantes, incluida la Federación Rusa por supuesto, son países donde se han reinstalado las relaciones capitalistas, la explotación del trabajo asalariado, la apropiación privada de la riqueza socialmente producida. Los monopolios rusos son poderosos, por ejemplo Gazprom, dominante en la distribución del gas y energéticos en la Unión Europea. Su industria militar es muy poderosa. Toda la base fundamental de su economía capitalista descansa sobre la infraestructura creada por el Estado de obreros y campesinos, sobre la base del desarrollo socialista de la industria de la producción de medios de producción, y conforma una gran *acumulación originaria* desencadenada sobre la base de una contrarrevolución. Rusia ocupa el lugar número 12 en el PIB mundial. El grado de desarrollo capitalista en Rusia es impetuoso y la exportación de capitales es intensa, en primer lugar a los países de la antigua Unión Soviética, y también fuertes relaciones económicas con la Unión Europea, Gran Bretaña, China, Turquía, Japón, EEUU, Brasil, México, Venezuela, etc. Si uno toma estrictamente la estadística de los recientes años de guerra económica aparecerá como una tendencia relativamente débil, sin embargo al hacer el repaso de los datos para un periodo más grande se aprecia el fortalecimiento de la exportación de capitales y su colocación como una de las economías más poderosas del planeta; de igual modo, al enfocar los datos para una región más acotada vemos cómo el capital Ruso es preponderante en su esfera de influencia. La clase dominante rusa busca cobertura en los momentos gloriosos del socialismo, como la victoria militar contra el fascismo, y con total descaro recurre a esa pantomima, una mera escenificación teatral de falsificación de la historia mientras se sigue en los hechos un curso anticomunista y una política antiobrera, antipopular y de chauvinismo granruso, como el utilizado por Putin para justificar la invasión a Ucrania. No sólo se trata de un Estado encabezado por gobierno burgués cualquiera, ni de un gobierno anticomunista cualquiera, sino que el gobierno de Rusia Unida es la continuidad política de los destructores del socialismo en 1991: en Rusia hoy gobierna el Partido de la restauración del capital. Rusia es un país capitalista donde la dictadura de clase de la burguesía es la forma Estatal, y en alianza con China capitalista y las “economías emergentes” impulsa el bloque de

países que buscan desplazar a EEUU y la UE de su lugar dominante en el sistema imperialista. Aún más esclarecedor es discernir el papel internacional jugado por Rusia con el caso de la represión a la clase obrera en Kazajistán. Invocando un capítulo de seguridad de la OTSC, Putin desplazó tropas para aplastar militarmente las protestas contra la precarización y las grandes huelgas en la zona petrolera de Mangystau, con lo cual abre un peligroso precedente para repetir dicha actuación en otros casos o para que la OTAN y otras alianzas recurran hoy en día a operaciones militares multinacionales contra la insumisión de la clase obrera. Hablamos de un Estado que intervino para aplastar militarmente una huelga en otro país, que frente a los reclamos de la clase obrera tomó partido como férreo defensor no sólo de los intereses de Lukoil en la región, sino de paso de toda la burguesía internacional y sus 121 billones de dólares invertidos desde el derrocamiento del socialismo, incluyendo a las estadounidenses Chevron y Exxon Mobil, a las francesas Total y Oran, y a otros capitales chinos, alemanes, suizos, turcos, coreanos, árabes y checos. Quienes esperan que de la actuación militar de un Estado así, quienes esperan que del gobierno de los restauradores del capitalismo emane una especie de soviets en la región del Donetsk, desvarían.

También es verdad que el carácter agresivo de la OTAN, y el conjunto de maniobras de los EEUU/UE trabajaron provocativamente para imponer fuerzas proclives a sus intereses en la dirección estatal de Ucrania, fuerzas reaccionarias, de orientación fascista, y marionetas como Zelensky. Pero el punto no es quién inició primero, el punto es qué intereses de clase están detrás, y en ambos casos están intereses de clase en primer lugar contra la clase obrera rusa y ucraniana y contra los pueblos y trabajadores del Mundo. En general el imperialismo es reacción, independientemente a la forma de gestión que ésta adopte, pues en la base misma del imperialismo, en la base misma del parasitismo y el papel reaccionario de la burguesía imperialista se monta la necesidad de someter el desarrollo de las fuerzas productivas dentro de ciertos límites que tienden a la destrucción de capital sobreacumulado como salida, que tiende al sometimiento y a la opresión del descontento causado por la agudización extrema de sus contradicciones, que tiende a la guerra de agresión y a la represión más salvaje. El resultado político de la guerra no será la desnazificación de Ucrania, puesto que las bases que le engendran continuarán aún inclusive en las regiones bajo nueva administración, sino el aumento de la tendencia reaccionaria y represiva del Estado ruso; pues para el avance de sus planes en la conflagración deberá someter cualquier signo de descontento entre la clase obrera y los sectores populares, pues tendrá que redoblar la calumnia al pasado socialista y fortalecer sus elementos ideológi-

cos anticomunistas para alejar la posibilidad de su reversión histórica, pues tendrá que alentar el chauvinismo y el ultranacionalismo gran ruso para dirigir a las masas a la carnicería.

No olvidamos que en el siglo XX, bajo la bandera del internacionalismo proletario y de la gloriosa Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, los pueblos de Rusia y Ucrania marcharon juntos en la epopeya de la construcción socialista, de los grandes pasos en el desarrollo histórico, que juntos y junto a otras nacionalidades y pueblos trajeron el futuro de manera anticipada, colocando sobre la faz de la Tierra la fraternidad, armonía y unidad de los pueblos, y que juntos combatieron heroicamente la invasión fascista, derrotándola. Por ello consideramos también trágica la guerra que envuelve a pueblos que han sido hermanos y que deberán volver a serlo.

15. Por tanto, sólo hay una manera de caracterizar la actual guerra: **una guerra imperialista**, donde los monopolios disputan la mejor posición: mano de obra barata, recursos naturales y energéticos, mercados y rutas comerciales. Esta guerra es, como insistía Lenin retomando de Clausewitz: la continuación de la política por otros medios, el choque de intereses, la creciente rivalidad de intereses antagónicos entre China y EEUU, y los aliados de ambos. Aislar el frente militar abierto entre ambos bloques en Ucrania de sus concatenaciones y eslabonamiento con el resto del desarrollo de este enfrentamiento entre bloques imperialistas, sería un error tan craso como caracterizar la Primera Guerra Mundial en su conjunto como una "Guerra de defensa de la democracia frente a la monarquía", "Guerra de liberación Serbia", "Guerra de defensa de Bélgica", etc.

16. No desdeñamos el rol nefasto del oportunismo en el movimiento comunista, con severas implicaciones al movimiento obrero y popular, que lleva a la elección de alguna de las banderas ajenas en el presente conflicto: o con los EEUU/UE/OTAN o con las llamadas economías emergentes de China/Rusia; ambas banderas ajenas son las de los intereses de grupos de países capitalistas que disputan la mejor posición en el sistema imperialista. El oportunismo se muestra una vez más como el agente del capitalismo en las filas del movimiento obrero y comunista. En condiciones de choque entre bloques imperialistas, alentar a la clase obrera de nuestros países al choque por la defensa de la burguesía nacional en sus rivalidades ha sido un sendero cuyos resultados son de sobra conocidos.

17. En torno a la guerra imperialista presente se han trabajado por ambos bandos de países capitalistas argumentos ideológicos y políticos que es necesario desmontar. EEUU, la Unión Europea y Gran Bretaña recurren a su discurso permanente de los derechos humanos, la libertad y la democracia, el mismo con que han masacrado en Panamá en 1989, en la Guerra del Golfo, en Yugoslavia, en Afganistán e Iraq, en Somalia, Yemen, Libia, y en toda una cadena de crímenes contra los pueblos, de guerras por recursos naturales, territorios, mercados. En el otro bando, se viene construyendo desde hace cuando menos una década una argumentación engañosa que distorsiona el antiimperialismo, para mutarlo en la toma de partido por un sector de países imperialistas, ya ni siquiera considerados como un “mal menor”, sino como una ruta de desarrollo, una alternativa para los pueblos; esa es la esencia de la multipolaridad, el multilateralismo. Por ello insistimos que no se trata de un choque entre dos sistemas antagónicos, el capitalismo contra el socialismo, sino de la lucha dentro del mismo sistema capitalista en su fase imperialista, y que en ambos bandos es una bandera ajena a los intereses de la clase obrera y de los pueblos. El argumento de que se trata de una operación antifascista simplemente no tiene sentido, puesto que en Rusia organizaciones fascistas y chauvinistas son toleradas por el gobierno de Putin, existen distintos niveles de colaboración, e inclusive el actual gobierno de Putin retoma como cobertura ideológica de su actuación imperialista las construcciones teóricas de fascistas como Aleksandr Dugin.

Por tanto, el Partido Comunista de México ratifica la posición asumida, colocándose del lado correcto de la historia de denunciar y confrontar la pugna interimperialista y combatir a ambos grupos del imperialismo. Significó un paso adelante en esa dirección la Declaración Conjunta promovida por el KKE, PCTE, TKP y PCM, signada por más de 44 partidos comunistas y obreros y decenas de juventudes comunistas. De ninguna manera cederemos a presiones ni a chantajes, la única salida al imperialismo y su barbarie es el socialismo-comunismo y la única ruta es la lucha independiente de la clase obrera de cualquier centro imperialista. Nuestra posición también es de choque con cualquier implicación de la burguesía y de los monopolios de México con la guerra imperialista. Por supuesto la preparación del Partido Comunista de México debe continuar, seguir cada acontecimiento y sus consecuencias, reforzar el internacionalismo proletario y la lucha implacable contra el oportunismo. Es parte de la perspectiva que la guerra puede abrir una situación revolucionaria en algunos eslabones débiles del sistema imperialista. No haremos abstracción ni evasión de que la consecuencia lógica de todo nuestro anterior análisis nos coloca como partidarios de la ofensiva contra nuestra

burguesía en caso de involucramiento, partidarios de su derrota, partidarios de la afectación del bloque imperialista del cual forma parte esta burguesía, partidarios de la necesidad de la insurrección y la revolución socialista como salida a la atroz situación a la que la burguesía de todos los países nos vuelve a arrastrar.

## II

### *Crisis económica, gestión del orden capitalista para sortear las inestabilidades, nuevas medidas y ataques a la clase obrera*

18. Otro elemento del curso del modo de producción capitalista, además de la competencia, las pugnas, es el desenvolvimiento de su ciclo y por supuesto como parte intrínseca, de sus crisis de sobreproducción y sobreacumulación.

19. En el momento de la realización de nuestro pasado Congreso, el capitalismo se encontraba en un proceso de recuperación, aunque débil, después del vendaval que fue la crisis iniciada en 2008, y sin duda una de las más profundas después del crack de 1929. Desde el 2020 hay expresiones de una nueva crisis capitalista y se prenden focos rojos al acumular EEUU formalmente un segundo trimestre -al finalizar julio del 2022- sin crecimiento, es decir de franca recesión.

20. Como podemos ver, en la estadística de la posición de los países en el porcentaje del PIB mundial, hay movimientos: EEUU mantiene el primer lugar al tener el 24.2% y un ligero retroceso con relación al 24.03 del 2018, frente a un impetuoso crecimiento del capitalismo chino (pese a la ralentización de la economía) que pasó del 14.08 al 18.03% del PIB. La India desplaza a Francia en una posición, en tanto que Corea del sur desbanca a Brasil de la décima posición. Las inestabilidades, ausencia de crecimiento, han confirmado sin embargo que México se mantiene estable en la posición número 15 a pesar de un ligero decrecimiento, por lo que se puede extraer la conclusión de que la gestión socialdemócrata del capitalismo capitaneada por Obrador resultó el factor de estabilización y confianza que requerían los monopolios nacionales e internacionales.

<b>Posición</b>	<b>País</b>	<b>PIB nominal (millones de USD)</b>
	<i>Mundo</i>	<b>102 404 010</b>
1	<i>Estados Unidos</i>	<b>24 796 076</b>
2	<i>China</i>	<b>18 463 130</b>
3	<i>Japón</i>	<b>5 383 682</b>
4	<i>Alemania</i>	<b>4 557 350</b>
5	<i>Reino Unido</i>	<b>3 442 205</b>
6	<i>India</i>	<b>3 250 078</b>
7	<i>Francia</i>	<b>3 140 031</b>
8	<i>Italia</i>	<b>2 272 269</b>
9	<i>Canadá</i>	<b>2 189 786</b>
10	<i>Corea del Sur</i>	<b>1 907 661</b>
11	<i>Brasil</i>	<b>1 810 612</b>
12	<i>Rusia</i>	<b>1 703 527</b>
13	<i>Australia</i>	<b>1 677 451</b>
14	<i>España</i>	<b>1 570 910</b>
15	<i>México</i>	<b>1 371 635</b>
16	<i>Indonesia</i>	<b>1 247 352</b>
17	<i>Irán</i>	<b>1 136 683</b>
18	<i>Países Bajos</i>	<b>1 070 754</b>
19	<i>Arabia Saudita</i>	<b>876 148</b>
20	<i>Suiza</i>	<b>862 819</b>

*Con datos del Fondo Monetario Internacional y de la estadística del VI Congreso del PCM*

21. Los dos grandes competidores por el liderazgo del sistema imperialista siguen siendo EEUU y China, uno en declive, y el otro constatando las tendencias de que al finalizar esta década puede alcanzar a EEUU y desplazarlo de la cúspide del sistema imperialista. En esa competencia, resultado de tendencias inevitables en el sistema capitalista se anidan las contradicciones

contemporáneas en el sistema imperialista, como la desigualdad de los Estados capitalistas y la misma guerra imperialista en curso.

22. El decrecimiento de la economía como signo de una nueva crisis ha sido la constante en los últimos tres años. Para los comunistas es importante tener claro el carácter de la crisis. Y también de los elementos ideológicos planteados por la burguesía para blanquear su responsabilidad.

Se insiste en que la crisis económica tiene como factor la crisis sanitaria del COVID-19. Es el argumento de varios gobiernos, como es el caso de López Obrador en México. Existe también la argumentación de que es una crisis estrictamente en la esfera de las finanzas. Como explicaron el VI y VII Plenos del CC del PCM en 2020 y 2021, la crisis sanitaria fue un catalizador de una crisis que ya mostraba sus contornos, y que está bien explicada por los camaradas del Partido Comunista de Grecia en los materiales de su XXI Congreso: ***La desaceleración que ya apareció en 2019 puso de relieve la gran cantidad de capital “sobrecumulado, que no se pudo recapitalizar, invertir, asegurando una tasa de ganancia satisfactoria.”***

En la base de la crisis, en la base de todas las leyes y tendencias del contradictorio desarrollo capitalista, en la base del conflicto capital-trabajo, se encuentra la incompatibilidad entre las fuerzas productivas engendradas por el modo de producción y las relaciones de producción capitalistas, y observamos muchos síntomas de esto que constituye un límite histórico del capitalismo. A manera de simple ejemplo mencionamos algunos síntomas. La actual fase de la revolución técnico-científica que ha significado el desarrollo de la computación y su incorporación a cada aspecto de la vida económica y social lleva aparejada la creciente demanda de chips microprocesadores, pero éstos no aumentan su producción al mismo ritmo que aumenta su demanda, por lo cual la cadena de suministros se desbarata y atasca en ramas enteras de la producción a nivel mundial, y esta producción de los medios de producción (en específico de máquinas de litografía para wafers de semiconductores a nivel mundial) no puede realizarse sin agregar un nuevo grado a la composición orgánica del capital, y de manera aparejada afectar en su conjunto la tasa de ganancia. Algo similar ocurre con los barcos portacontenedores, cuyo volumen desplazado y número ha aumentado sin que pueda aumentar al mismo tiempo la infraestructura para permitir su paso por canales, su carga y descarga, etc., y con retrasos aún más notorios en el caso de la producción de los medios para producir dicha infraestructura.

23. La crisis de sobreproducción y sobreacumulación del 2008 fue estabilizada con reformas laborales para anular derechos y conquistas sindicales y laborales del movimiento obrero, desvalorizando el trabajo a través principalmente de la precarización. Los nuevos ataques del capital contra el trabajo, para mantener las ganancias de los monopolios consistirán en llevar más allá esa línea. Y una salida puede ser, además de mayores ataques a la clase obrera, la dirección de la generalización de la guerra imperialista. A manera de ilustración pongamos unos números. Con todas las 147 reformas lesivas y de choque, con todas las bárbaras medidas antipopulares y antiobreras del sexenio de Peña Nieto, que fueron análogas a las adoptadas por la burguesía de todos los países capitalistas, apenas pudo la burguesía sortear su crisis. Nuestro sufrimiento, nuestro empobrecimiento, la destrucción de nuestro patrimonio, nuestras pérdidas no son la crisis, son las vías de remedio para la crisis capitalista, son la salida capitalista para recuperar su economía y sus ganancias. Pues bien, con todo ello el crecimiento del PIB en México fue de un magro 2.4%. Hoy en día, cuando la crisis no alcanza aún su nivel más profundo sino apenas se otea, hay un decrecimiento del PIB mundial del orden del 3% proyectado para fines de año. No va a bastar el ataque a la clase obrera, la burguesía necesita organizar la destrucción de una gran cantidad de capital sobreacumulado, capital rival de preferencia, para abrir paso a su fase de recuperación: necesita la guerra como salida.

24. Otro de los elementos del periodo es la crisis sanitaria, que mostró muy claramente la contradicción que existe entre el capital y los trabajadores y los pueblos, entre la necesidad del usufructo de la naturaleza por toda la sociedad y la necesidad del capital por continuar su acumulación sobre la destrucción de esa misma base de su riqueza. Aunque fue distinta la forma de afrontar el problema, la esencia fue en todos los casos la protección de los intereses de la burguesía y los monopolios, y el funcionamiento a toda costa de la maquinaria capitalista. La clase obrera y los pueblos fueron dejados a su suerte. La muerte de más de 15 millones en el Planeta es una estadística trágica que demuestra la irracionalidad y barbarie de la lógica de las ganancias. Una de las manifestaciones de esa irracionalidad fue la ausencia de coordinación de los centros de investigación científica para encontrar lo más rápido posible la vacuna contra el virus. La competencia de los Estados capitalistas llevó a los monopolios farmacéuticos a un choque que generó retrasos en la fabricación y distribución de vacunas, y por ende fue causal de más muertes en la pandemia. Los costos del calentamiento global chocan con las necesidades de preservar la tasa de ganancia, que lleva a los intereses de ciertos capitales y a algunas gestiones estatales a intentar revertir la rueda de

la historia hacia atrás e insisten en preservar a cualquier costo ecológico la maquinaria económica basada en combustibles fósiles, o como alternativa conforme se agudizan los costos de sequías, inundaciones, etc., a realizar el tránsito a las llamadas energías verdes con la condición de transferir pérdidas y costos a la clase obrera y los sectores populares así como entregarle esa infraestructura a los mismos monopolios del sector cuando si el costo es social debiese también constituir un patrimonio de riqueza directamente socializada. El capitalismo nos coloca en el límite histórico de preservar los recursos del planeta o preservar a la burguesía y su modo de organizar el usufructo de los mismos. La humanidad lleva unas décadas enfrentando con mayor recurrencia enfermedades de origen zoonótico con potencial pandémico, que son producto de la actividad económica que irracionalmente depreda sistemas ecológicos por ganancia y que incrementa tanto la velocidad como la magnitud de los medios de transporte convertidos en medios de propagación en estos casos, que en caso de arribar a dicho potencial pandémico trae graves consecuencias económicas. La humanidad armada de la ciencia moderna y de las fuerzas que yacen latentes dentro de la sociedad pudiera hacer frente a esta realidad, un mínimo de cooperación internacional entre los pueblos pudiera crear un sistema de alerta y defensa temprano prospectando los viromas aún por estudiar y preparando la base de inmunizaciones colectivas a escala planetaria, las campañas socialistas por erradicar enfermedades nos muestran el camino. El capitalismo en sus límites históricos nos coloca entre la disyuntiva de erradicarlo por un modo de producción que lleva aparejado el interés fundamental por prolongar y mejorar la calidad de la vida humana, o a sufrir una era de pandemias. La producción alimentaria hace tiempo que rebasa el doble de lo necesario para sostener el actual nivel de población, menos de un decil del desperdicio bastaría para erradicar el hambre en su nivel actual, y sin embargo tanto la necesidad de los capitalistas por mantener su ritmo de producción como por especular con los precios y las ganancias, les lleva a producir para destruir, con todos los costos ambientales y de desperdicio de recursos que ello implica; la arquitectura económica de la división de tareas entre economías imperialistas lleva a que un conflicto en una región implique que la población de Continentes enteros vea el acceso a los más esenciales alimentos alejarse puesto que no existe un desarrollo armónico entre las potencialidades de cada nación para resolver sus necesidades ni cooperación fraterna; bajo el imperialismo la premisa al interior de cada país y al exterior es la acumulación y el lucro.

25. Los límites históricos del capitalismo son más claros con la crisis económica, la crisis sanitaria y la guerra imperialista. También es claro que

las distintas formas de gestionar al sistema capitalista no modifican la esencia ni atenúan su carácter parasitario, ni su podredumbre.

26. Apreciábamos en el VI Congreso el fortalecimiento de la tendencia proteccionista, expresada en Trump/Bolsonaro/Obrador. Frente a Trump, calificado de fascista y ultrareaccionario, se levantó una tendencia a favor de Biden. Efectivamente de parte de Trump hubo ataques reaccionarios a los migrantes y a los trabajadores, fue priorizada la superganancia de los monopolios a cualquier costo, y se reconfiguró la alianza comercial conocida desde 1994 como TLCAN, para renombrarla USMCA o T-MEC, con un ingrediente de calidad: blindar al máximo el acuerdo comercial para evitar la llegada de mercancías chinas, sobre todo componentes de la industria automotriz, que se filtraban a través de la industria maquiladora en México. Sin embargo, Biden es igualmente reaccionario, antiobrero y antipopular que Trump, pues ambos expresan con fidelidad los intereses de los monopolios. Es grave que con la coartada del antifascismo se justifiquen alianzas con una de las alas del capital, error lamentable del Partido Comunista de los EEUU, y también de varios partidos comunistas en el mundo, que bajo el amago del fascismo/ultraderecha, agitaron favorablemente por la derrota de Trump para promover concentración de fuerzas alrededor de Biden.

27. Además, el Partido Demócrata, una de las expresiones políticas de ese centro imperialista, innovó políticamente al promover las banderas de la diversidad racial, sexual, el ambientalismo, los derechos individuales, en tanto éstas puedan atraparse en una lógica del embellecimiento del capitalismo. Así el liberalismo político se amplía, diluyendo fronteras con la socialdemocracia y las versiones contemporáneas de la nueva izquierda, como el feminismo y los ecologistas que buscan la regulación de algunos temas ambientales, casualmente aquellos donde se expanden algunas ramas de la industria supuestamente verdes. Tan negativo como ver un paso progresivo del imperialismo en elegir a Obama, por ser el primer presidente negro, como elegir a Biden por ser el portavoz de tales causas. Biden mantuvo y reforzó las políticas antiinmigrantes, aceitó la maquinaria de guerra y su política interior y exterior conduce al choque interimperialista.

28. Además, en este lapso se fortalecieron los mecanismos de las distintas expresiones del imperialismo, como la OTAN, los acuerdos bilaterales o multilaterales económicos. Pero su perfil fue más definido para servir a uno u otro bando en disputa. Así por ejemplo, como portavoz de las tres naciones (EEUU, Canadá y México), éstas fueron las francas palabras de Obrador en

reunión con Biden y Trudeau para poner en marcha el T-MEC el 18 de Noviembre del 2021:

***“La integración económica, con respecto a nuestras soberanías, es el mejor instrumento para hacer frente a la competencia derivada del crecimiento de otras regiones del mundo, en particular, la expansión productiva y comercial de China. No olvidemos que mientras Canadá, Estados Unidos y México representamos el 13 por ciento del mercado mundial; China domina el 14.4 por ciento. Y este desnivel viene de hace apenas 30 años, pues en 1990, la participación de China era de 1.7 por ciento y la de América del Norte del 16 por ciento.***

***De mantenerse la tendencia de la última década, en otros 30 años, para el 2051, China tendría el dominio del 42 por ciento del mercado mundial y nosotros, Estados Unidos, México y Canadá nos quedaríamos con el 12 por ciento; lo cual, además de ser una desproporción inaceptable en el terreno económico, mantendría viva la tentación de apostar a resolver esta disparidad con el uso de la fuerza, lo cual nos pondría en peligro a todos. Por eso, lo mejor, lo más conveniente, es fortalecer nuestras economías, fortalecernos comercialmente en América del Norte y en todo el continente<sup>2</sup>”***

29. Por tanto, para el Partido Comunista de México, la lucha contra el imperialismo, además de la lucha por el derrocamiento del capitalismo en nuestro propio país en primer lugar, consiste en la ruptura con el T-MEC, contra la OTAN, la UE, y cualquier alianza entre Estados capitalistas, no exclusivamente los contraídos por la burguesía mexicana, sino en cualquier parte de mundo.

### **III**

#### ***La cuestión china***

30. Uno de los asuntos clave en el mundo contemporáneo es el desarrollo de China, y por tanto esclarecer su carácter de clase es una cuestión central ineludible. Se trata de un asunto complejo porque desde un punto de vista formal la República Popular de China declara construir el socialismo, y también desde un punto de vista formal un Partido comunista está al frente del Estado en ese inmenso país.

---

<sup>2</sup> López Obrador, Andrés Manuel; Discurso en la IX Cumbre de Líderes de América del Norte

## Aspectos históricos de la Revolución China

31. Históricamente los comunistas mexicanos han sido solidarios con el pueblo de China, con la Revolución China y con los comunistas chinos. Pero apreciando ese curso histórico, muchos asuntos hoy los podemos comprender con claridad a partir de integrar a nuestro acervo teórico las lecciones sobre la construcción socialista en el siglo XX y las causas de la contrarrevolución que derrocó temporalmente al socialismo.

32. Elementos teóricos que proponía Mao TseTung en la década de los 40 y que tuvieron importante recepción entre el movimiento comunista de América Latina, están en la base de la estrategia oportunista de las etapas, como por ejemplo la teoría de la Nueva Democracia, el seccionar a la burguesía en nacional y proimperialista, y tejer alianzas con la primera; el asunto de la lucha antifeudal como general y prioritaria en un período de abierto desarrollo capitalista; la teoría de la Revolución China del maoísmo por otra parte estuvo en choque con la experiencia conquistada por la Gran Revolución Socialista de Octubre, sistematizada y generalizada por la Internacional Comunista en el proceso previo a las confusiones que abrió el viraje de su VII Congreso en 1935. La teoría de la Revolución China del maoísmo es también precursora de la teoría oportunista de las vías nacionales (incluso previa al *Camino británico al socialismo*), y desplaza a la clase obrera del liderazgo del proceso revolucionario, aboga por una alianza donde tiene un rol un sector de la clase de los explotadores, disminuye la fuerza del partido comunista al condenar la unidad ideológica a la inestabilidad constante con la llamada lucha de líneas y no considera al socialismo como el objetivo estratégico, sino a una etapa intermedia; estos problemas se proyectaron a bandazos ideológicos que fueron caras distintas de una misma moneda, como posiciones aventureras presentadas al movimiento comunista internacional seguidas de acuerdos con el imperialismo para confrontar a la Unión Soviética, con un chauvinismo reaccionario que llevó a la intervención militar contra Vietnam, lesionando los principios del internacionalismo proletario, con un periodo de turbulencias que pomposamente llamado Gran Revolución Cultural Proletaria fue el ataque de la fracción de Mao TseTung contra quienes disientían en el Partido Comunista de China.

33. Algunos historiadores y oportunistas de izquierda consideran que entre Mao TseTung y lo acontecido después de su muerte de 1976 hay una ruptura, pero en nuestra apreciación hay una continuidad, pues el socialismo de mercado, el socialismo con especificidades chinas es la continuación con-

secuente de todas las posiciones anteriores, pendulares en distintos momentos.

### **El movimiento ultraizquierdista conocido como Maoísmo**

34. No pretendemos en este balance hacer un recuento de las incidencias internacionales del maoísmo, pero esa ambivalencia en el interior del proceso chino se trasladó a las experiencias que en otras latitudes partieron de esa posición. Con lucha armada o en la expresión de *línea de masas*, insistimos: se trata de dos expresiones de una misma política, ajena a las posiciones revolucionarias de la clase obrera y del movimiento comunista. Tampoco es inusual que quienes en el movimiento comunista internacional en los años 60s y 70s adoptaron el ultraizquierdismo del maoísmo, hoy levanten con ahínco el reformismo como es el caso en América del PCdoB y del PC Patria Roja de Perú. Los restos sobrevivientes del llamado Maoísmo hoy tienen poco que ver con la China contemporánea que es nuestra preocupación teórica principal en esta Tesis.

### **China hoy**

35. Como nos orienta nuestro IV Congreso del 2010-2011, y la experiencia de la construcción socialista evaluada científicamente, las relaciones socialistas y las relaciones mercantiles son incompatibles, no es posible su coexistencia.

36. Durante la primera década tras la revolución china, la reforma agraria se llevó a cabo expropiando la tierra en manos de grandes latifundistas y campesinos ricos para ponerla en manos de los campesinos pobres, que pasaron a trabajarla tanto en forma de minifundio como más adelante en forma cooperativa, aunque los campesinos medios persistieron. En ese mismo periodo, con asistencia de la URSS se reconstruyó y echó a andar tanto el ferrocarril como el complejo industrial pesado en Manchuria, en Shanghái y otras ciudades costeras. La redistribución de mercancías y bienes se realizaba prácticamente en forma estatal a través de agencias montadas en cada localidad de importancia. Para fines de los 50's prácticamente el 99% de las empresas privadas anteriormente existentes habían pasado a ser o bien propiedad mixta (donde los antiguos capitalistas retuvieron una renta fija sobre el monto del capital), o bien propiedad estatal, propiedad colectiva, etc. con algunos rasgos de planificación. Sobre esta transformación de las relaciones de producción se impactó profundamente la situación de los trabajadores, campesinos y sectores populares con relación a la China previa a la Revolución. Sin embargo, ese periodo de transformación en un lapso muy breve

mostró contradicciones y en lugar de profundizar el socialismo, como se escuda la consigna, combatiendo las formas mercantiles y capitalistas de propiedad, el proceso de construcción socialista en realidad fue abandonado en lo fundamental y revertido, como no podía pasar de otro modo si desde su concepción el Estado no es un Estado obrero sino uno pluriclasista, “Democrático Popular” con participación en las decisiones de la parte “aliada” de la burguesía “nacional”.

37. En China, desde los últimos años de los 70, es decir por un periodo que rebasa ya las cuatro décadas, se han empeñado en lo que Deng Xiao Ping denominó *Socialismo de mercado*, esto es, el desarrollo de relaciones capitalistas, independiente que fueran nacionales o resultado de la inversión de capitales exteriores, de que fueran privadas o estatales. El Estado chino, actuando como un capitalista colectivo, inclusive llevó adelante la política de “*Un país, dos sistemas*”, es decir que bajo la conducción del mismo Estado pudiera desarrollarse el *socialismo de mercado* y una estructura capitalista típica como en Hong Kong. Se establecieron las Zonas Económicas Especiales, enclaves en China donde todas las condiciones se establecieron a favor de las inversiones capitalistas y la garantía de que no habría ningún conflicto laboral.

38. Es erróneo considerar al *Socialismo de mercado* como una etapa transitoria o de “consolidación del socialismo” para avanzar rumbo al comunismo, y no se le puede comparar con la Nueva Economía Política (NEP) que se implementó en la Unión Soviética luego de la Gran Revolución Socialista de Octubre, pues la “reanimación del capitalismo” que implicó la NEP se consideró como un repliegue momentáneo para acumular fuerzas, y luego emprender nuevamente la ofensiva contra la burguesía y las relaciones mercantiles, a diferencia de las teorizaciones sobre el “socialismo de mercado” que hablan de la utilización de las leyes y relaciones económicas mercantiles para “construir el socialismo”. La NEP se adoptó para hacer frente a la crítica situación de la economía soviética que al término de la guerra civil requería inversiones y reavivar la producción, pues se contaba con sólo la mitad de la producción agrícola que se tenía previo a la guerra, y en la industria la producción era cerca de veinte veces menor respecto de la época previa a la guerra; la situación del desarrollo económico de China no tiene nada que ver con la situación que enfrentó el poder soviético a inicio de la década de 1920, y por tanto no se justifica el impulso a las relaciones capitalistas de producción. Cuando el poder soviético impulsó la NEP mantuvo férreas restricciones políticas frente a la burguesía, pues no se les entregaron puestos de man-

do en el poder soviético a los capitalistas; cosa contraria acontece en China, donde los capitalistas forman parte del poder del Estado y están dentro de las filas del Partido Comunista. Durante la aplicación de la NEP, el Estado Soviético mantuvo el monopolio del comercio exterior y no entregó a los capitalistas las ramas industriales de interés vital para el Estado. Sumado a todo esto, el periodo que duró la aplicación de la NEP fue muy breve, pues se aplicó a partir de 1921 por acuerdo del X Congreso del Partido Comunista Bolchevique de la URSS, y ya para 1924 comenzaron a fortalecerse nuevamente las restricciones contra la economía capitalista con la creación del Comisariado del Pueblo de Comercio Interior, con objeto de dominar el mercado y hacer frente al comercio privado de los capitalistas; y para 1926-1927 la tendencia ya era el crecimiento del sector socialista de la industria y la disminución del sector privado, por lo que se consideró que la industrialización bajo condiciones de la NEP había llegado a su límite y el XV Congreso del Partido Comunista aprobó el primer plan quinquenal para la industrialización socialista y la ofensiva contra las relaciones económicas capitalistas en el campo y la ciudad. Si comparamos la trayectoria de la NEP con las características de la economía China y su ulterior desarrollo, se hace evidente que en ese país la tendencia es al fortalecimiento de las relaciones económicas capitalistas y no a la construcción del socialismo. En 1996 se elaboró en China el último “plan quinquenal”, en 1997 el sector de la producción bajo propiedad privada se había declarado “parte importante de la economía socialista de mercado” e inició la privatización de las pequeñas y medianas empresas estatales que se completó para 2002. La realidad reflejada en las propias fuentes chinas, alejadas de la propaganda occidental, corrobora nuestra apreciación. Antes de 1978, la parte de la producción industrial generada en China por el sector público estaba cerca del 100%, pues la mayoría de las empresas industriales eran de propiedad estatal y funcionando dentro de un cierto marco de planificación económica; para 1998 la parte correspondiente al Estado en la producción industrial se había reducido al 50%, y desde entonces continúa reduciéndose de manera constante, en la actualidad apenas supera el 20%. No se trató solamente de la inyección de capital financiero extranjero en ciertas áreas, ni se trató solamente de la liberalización de la economía para permitir la pequeña propiedad, sino de casos inclusive de privatización de grandes centros de producción estratégicos como es el caso de “Sha Steel”, tratándose de una de las fundiciones más grandes de acero del país que estaba bajo propiedad del gobierno local de Zhajiangkou, que fue privatizada sin más poco después del año 2000. En las zonas rurales, la privatización de facto de la tierra en virtud del sistema de responsabilidad, ha convertido a casi todos los trabajadores del campo en agricultores del sector

privado. Antes de los años 70, el Estado Chino marcaba los precios del 93% de los productos agrícolas, del 100% de los productos industriales y del 97% de las mercancías vendidas al por menor. A mediados de los años noventa, esas proporciones se habían invertido: el mercado determinaba los precios del 93% de las mercancías vendidas al por menor, del 79% de los productos agrícolas y del 81% de los materiales de producción. La distribución de las inversiones fijas por sector de propiedad muestra también una tendencia muy clara hacia una mayor participación de la inversión privada. Esta equivale ya a más de la mitad de las inversiones fijas, mientras que la parte correspondiente al Estado es de alrededor del 30% (el resto está compuesto por el sector colectivo y la inversión privada extranjera, todo ello de acuerdo al Buró Nacional de Estadística de China). En el caso del sector salud, si bien de los más de un millón 31 mil centros de salud, aún son predominantemente estatales 977,000 de nivel básico a nivel de población y comunidad, el problema viene con la tendencia creciente a la privatización en el caso de los hospitales; de los 37,000 hospitales existentes para 2021, 12,000 eran públicos y 25,000 ya eran privados. De acuerdo a datos de la Federación China de industria y Comercio, para el 2018 las empresas privadas retenían en sus manos el 70% de las inversiones en innovación y tecnología.

39. En un intervalo aproximado de 15 años, pues para 1991 China ya crecía al 10% anual, su economía inició un ascenso, a tal punto que desde hace ya varios años es la segunda economía mundial. Pero el carácter de ese desarrollo no tiene absolutamente nada que ver con una economía socialista, con relaciones socialistas en la producción, sino por el contrario.

40. Se va formando una cada vez más poderosa burguesía. Con plutócratas que engrosan las listas de los multimillonarios del mundo, por ahora China está numéricamente sólo debajo de los EEUU y su influencia social es cada vez más dominante, al punto que el Partido Comunista de China dejó de definirse como un partido clasista, para admitir en sus filas a empresarios, a millonarios, a explotadores. Casos como el de Jack Ma, Xu Jianyin -el billonario dueño de Evergrande-, que ocupa una posición intermedia en el Partido, o los billonarios Zong Qinghou, Wu Yajun, ambos delegados del Partido Comunista Chino a la Asamblea Nacional Popular China. De hecho, los 209 delegados parlamentarios más ricos, equivalentes al 1/10 de la asamblea, tienen cada uno más de 2 billones de yuanes de capital y su riqueza combinada supera el PIB de Bélgica y Suiza. No se trata sólo de que existen numerosas empresas privadas en manos de una clase social que incrementa su riqueza e influencia, que controla y se apropia de la mayor parte de la pro-

ducción de la riqueza, sino de que entre estos capitales las empresas más concentradas y centralizadas tienen un papel predominante. Según los datos oficiales del Buró Nacional de Estadísticas de China, la proporción de empresas de propiedad privadas que están situadas en el 1% superior de las firmas clasificadas por su valor añadido total ha aumentado, desde ocupar alrededor del 40% en 1998 hasta el 65% en 2007. Según datos de la Federación Nacional de Comercio e Industria de China para este año, más del 60% de la inversión en el extranjero procedente desde China se hace por parte de inversores privados, de capitalistas que buscan convertir su plusvalía en nuevo capital, y no del Estado Chino inyectando recursos en “acuerdos para apoyo al desarrollo”. El uno por ciento más rico del país ahora posee casi el 31 por ciento de la riqueza de la nación, en comparación con el 21 por ciento en el año 2000 (el uno por ciento más rico de Estados Unidos posee alrededor del 35 por ciento).

41. En China predominan las relaciones capitalistas en la economía, y un factor de su creciente acumulación y desarrollo es la superexplotación de la fuerza de trabajo, ampliada incluso al trabajo infantil; jornadas de trabajo extenuantes, sin derechos, accidentes laborales y gran miseria para la clase obrera, que todavía hace unos años recibía uno de los salarios más bajos del mundo, aunque hoy como resultado del mismo crecimiento su nivel salarial sea superior al de México, que lleva decenios en la estadística de los salarios más miserables. Antes de las reformas, casi el 80% de los trabajadores urbanos estaban empleados en empresas públicas, hoy en día la mano de obra empleada en las empresas públicas y en las de propiedad colectiva representa apenas el 9% del total del empleo rural y urbano (Anuario Estadístico del Trabajo de China 2017). Es decir, la gran mayoría de los trabajadores chinos venden su fuerza de trabajo sujetos a las leyes mercantiles capitalistas, subsumidos a la ley de la acumulación, es decir sujetos a la explotación del hombre por el hombre. Siendo así, inclusive podemos hacer un cálculo de la tasa de plusvalía de un caso ilustrativo, para hacernos una idea de la intensidad de la explotación a las que se halla sujeta la clase obrera china entregada a dichos monopolios capitalistas. No nos iremos a los casos más dramáticos de empleos que están en los niveles inferiores, y donde la protección legal se ha erosionado mediante la utilización del outsourcing -como el caso de los 100,000 trabajadores de Walmart que se fueron a huelga en el 2017 ante la “flexibilización” de su jornada y salario, al igual que los trabajadores de FAW-Volkswagen en 2016, ni analizaremos el caso de los empleos precarios como los trabajadores de plataformas como Didi, ni los 600 millones de personas con ingresos mensuales inferiores a los 1000 Yuan-, sino a un caso

por encima del salario promedio. En el caso de Foxconn en Zhenzhou (Hon Hai Precision Industry Co), aun suponiendo la cuenta más alegre de: 1) un salario por encima de los 400 dólares mensuales considerando la compensación del pago de horas extras para todos sus 200,000 trabajadores a máxima capacidad -un ingreso mensual que los coloca en el tercer cuartil de ingresos-, y 2) considerando como estándar incluso las ganancias netas de los últimos meses -reducidas en casi una quinta parte por el cierre relacionado con COVID- y la disminución de los pedidos de Iphone 14, de todos modos al momento de computar un salario así para la parte de capital variable y despejando todo el gasto operativo, impuestos, inversión, etc., para dejar de las ganancias reducidas sólo el saldo neto para representar la plusvalía, obtenemos que los trabajadores de Foxconn producen su salario en 17 minutos y entregan 9 horas con 43 minutos de plusvalía para Terry Gou y el resto de los capitalistas taiwaneses y chinos asociados. Representada en forma de la cadena de producción de Iphone 14, podemos decir que de los 85 millones de unidades proyectadas para producirse, con 1 millón 400 mil cubrirán a los trabajadores su salario por la parte necesaria de la jornada, obteniendo una vez realizadas las ventas ganancias por el equivalente a 38 millones de dichas unidades. No es de sorprendernos que la clase obrera China no se contenga en sus reclamos, ni le agrade compartir asociación partidaria (Célula) de Centro de Trabajo con sus patrones billonarios, o estar bajo comités donde éstos tengan influencia y mando, ni que se sientan representados en sus intereses de clase por éstos en los órganos de poder estatal. De acuerdo a datos del Ministerio de Seguridad, se registran anualmente más de 100,000 eventos masivos de protestas, huelgas, amotinamientos, choques con la policía, etc. De acuerdo a datos admitidos por el Ministerio de Recursos Humanos y Seguridad Social, en la industria de la construcción hasta un 99% de los conflictos son por salarios atrasados y salarios no pagados.

42. El *socialismo con peculiaridades chinas*, el *socialismo de mercado*, en el plano de China resultó una vía de desarrollo capitalista, y enfáticamente es claro que predominan las relaciones capitalistas, que en el plano de la política interior China es un país capitalista, donde existe la explotación del trabajo asalariado y la apropiación de la riqueza producida socialmente en manos privadas. No es un país socialista.

El socialismo no es simplemente un programa de reducción de la pobreza, no es la regulación de los excesos del capital, y no es la coordinación de empresas para que éstas disputen la pirámide imperialista. O bien la riqueza social engendrada en el proceso de producción se convierte en acumulación socia-

lista si predominan las relaciones sociales de producción, si la propiedad de los medios de producción y la disposición de la fuerza de trabajo es realizada de manera directamente social, o bien la riqueza social se convierte en acumulación capitalista, si predominan las relaciones capitalistas de mercado que disponen de la compra-venta de la mercancía fuerza de trabajo y medios de producción con fines de incrementar su capital. Y si bien el socialismo en sí mismo como fase inferior del modo de producción del socialismo-comunismo lleva implícita la pervivencia de resabios capitalistas y formas capitalistas, la cuestión fundamental es si éstas son combatidas, transformadas, etc., o si éstas se fortalecen.

43. Sobre esa política capitalista se sustenta la política exterior de China, su lugar en el mundo, en la economía internacional. El crecimiento de China le llevó en los últimos 20 años a desplazar a Japón y Alemania y a colocarse como la segunda potencia capitalista. La expansión de los monopolios estatales y privados chinos, de seguirse un desenvolvimiento pacífico –lo que es iluso-, desplazarán en una década a EEUU de la cúspide del sistema imperialista, y por ello es que se agudizan las competencias, se intensifican los choques y se fortalece la maquinaria de guerra, desde la feroz disputa por la red 5G, por la preeminencia de los monopolios de la tecnología en materia de telecomunicaciones, de microchips y componentes de ordenadores, hasta los ejercicios militares que llevan la tensión al Pacífico, o el candente conflicto de Taiwán.

44. Como país imperialista, China es un exportador de capitales tanto a los EEUU, como a Asia, África y América Latina; con el eufemismo de ayuda para el desarrollo, los capitales chinos expanden su presencia y ganancias de una forma brutal en África, al tiempo que van apropiándose de recursos naturales y energéticos; su presencia también es destacada en América Latina, en Venezuela, Perú, Argentina, Brasil y México. Particularmente en México el conflicto con los EEUU es milímetro a milímetro. En el sexenio anterior las concesiones que el Gobierno de Peña Nieto les había hecho para la construcción y administración de dos importantes rutas de trenes de alta velocidad fueron revertidas por las presiones de Obama/Trump, y como explicamos los cambios drásticos en el TLCAN y su reformulación obedecieron a esa disputa interimperialista entre China y los EEUU. La expectativa incumplida de que el gobierno de Obrador se inscribiría en la gestión progresista del capitalismo se basaba en coqueteos iniciales de diversificar la relación económica y comercial, hoy en un 70% con EEUU, orientándola a China. Eso no resistió las primeras presiones de Trump, y concluyó como ya lo

enunciamos con el gobierno mexicano cerrando filas con EEUU en lo económico y comercial contra China capitalista.

45. En la competencia interimperialista, China viene articulando hace un cuarto de siglo alianzas con otros estados capitalistas, además de estar integrada a los mecanismos imperialistas como la OMC y G-20. Pero tiene una diplomacia empeñada en la conformación de su bloque aliado. Ejemplos de ello son la Organización para la Cooperación de Shanghai, el Área de Libre Comercio ANSA-China (AC-FTA), y sobre todo los BRICS, que además de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, ahora sumará Irán y Argentina. Con ello va un plan de expansión económica y comercial que es la *Nueva Ruta de la Seda* y *La franja y la ruta*, un plan capitalista que envuelve a tres continentes. Rasgo fundamental y característico de la fase imperialista es la exportación de capitales, y China tiene un papel preponderante no sólo como exportador e importador de bienes (donde ya ocupaba desde 2009 el primer lugar como exportador de bienes, y en general se ha convertido en el principal socio comercial del 70% de los países del mundo desplazando a los EEUU al día de hoy), no en un papel sólo de banco de desarrollo, no como amigo fraternal de los pueblos que dona o intercambia servicios, sino como exportador de capital; es decir D-M-D', donde ese valor valorizado en su enorme mercado interno sale al mercado externo y se convierte a su vez en capital, en medio para la extracción de plusvalía y plusbajo de la clase obrera internacional, en una rotación más de D-M-D' con la tendencia a realizarlo a una escala y a un ritmo que probablemente ningún país previo hubiese podido realizar merced a los márgenes de su mercado, con la capacidad adquirida de dirigir con ciertos lineamientos racionales planificados en función de sus apetitos de acumulación las áreas y sectores preferentes para que arribe el flujo, en los últimos años dirigiéndolo especialmente a la adquisición de empresas de alta tecnología, del control sobre minerales clave, etc. En el rol de exportador de capitales, China ha oscilado entre el quinto y el segundo lugar como emisor en disputa por los mercados en el mundo, los últimos 3 años ha perdido su ritmo de expansión merced a la activa guerra comercial con los EEUU. La proporción de fusiones y adquisiciones dentro de sus exportaciones de capital también es significativa, saltando en los últimos 2 años un 71% hasta alcanzar \$5,900 millones de US dólares, en donde no sólo se convierte en capital en otros mercados sino que llega convirtiéndose directamente en capital que centraliza y concentra medios de producción. Aunque se puede discutir la magnitud total de sus capitales exportados al compararlos con los de EEUU, en su esfera de influencia es preponderante: p.ej. en Asia es el primer emisor de capital, en África mientras el comer-

cio total de los EEUU alcanzó los \$37,000 millones de US dólares, el comercio con China llegó a un pico de \$350,000 millones de US dólares, donde disputa con ventaja el 30% de las reservas actuales de minerales claves.

46. El Partido Comunista de China actúa como promotor abierto de la economía capitalista de China, e impulsor de una alianza internacional que bajo la bandera de la multipolaridad agrupe países capitalistas, partidos de diverso signo, desde liberales, socialdemócratas, comunistas, hasta fuerzas conservadoras, regímenes producto de golpes militares, fuerzas fundamentalistas profundamente anticomunistas, etc. Un paso en esa dirección es el *Foro del Partido Comunista de China con los partidos marxistas del mundo*, donde han planteado la propuesta de *Construir un futuro compartido para la humanidad* y las bondades del Banco de los BRICS, del Banco Asiático de Inversiones, del Proyecto de la Franja y la Ruta, en la Gobernanza Mundial con ganancia compartida y la diversidad de los sistemas sociales<sup>3</sup>. Se dan argumentos por parte del PCCh en pro de la tesis oportunista de situar la particularidad, la especificidad, las vías nacionales, y por tanto choca con las leyes generales de la revolución y con las leyes de la construcción socialista.

47. Además se sustituye al marxismo-leninismo con el pensamiento de Xi Jinping, que vendría a ser continuidad y desarrollo del pensamiento de Mao TseTung y del pensamiento de Deng Xiaoping. Una tragedia ideológica.

48. El Partido Comunista de México, en consecuencia, partiendo de que China es un país donde predominan las relaciones capitalistas, y que al frente de un grupo de países capitalistas llamados con eufemismo “economías emergentes” disputa contra los EEUU el principal lugar en el sistema imperialista, confirma que en las rivalidades imperialistas que llevan a la guerra entre 2 bloques, el de EEUU y el de China, ambos son enemigos de la clase obrera internacional y que hay que mantenerse independientes de ellos; que en el plano de México, los capitales chinos, al igual que los de EEUU, la UE, o los nacionales, son enemigos de la clase obrera, y que en el conflicto capital/trabajo, en consecuencia, estamos en campos antagónicos. Esa línea antiobrera se expresa en Perú donde los capitales chinos en la minería buscan tener controlado el sindicalismo, impedir las huelgas, o en Grecia donde con Cotsco arremeten contra los derechos y condiciones de vida de los trabajado-

---

<sup>3</sup><https://vermelho.org.br/2022/07/29/pc-da-china-promove-encontro-internacional-com-100-partidos-marxistas/>

res que no se doblegan y luchan organizadamente impidiendo el ataque capitalista chino. Confirmamos que la línea del socialismo de mercado es ajena al programa comunista, al que también son ajenas las llamadas especificidades nacionales. La posición del PC de China es un factor más que agrava la crisis del movimiento comunista internacional. Es nuestro deber intensificar la lucha ideológica contra la corriente oportunista que lidera el PC de China.

#### IV

#### *Carácter de clase del progresismo y la posición del PCM*

49. Es necesario llegar ya a conclusiones sobre el carácter de clase del progresismo en América Latina. Es una corriente política que ejerce gubernamentalmente desde 1999 en varios países de América Latina y que ahora recobra ímpetu en lo que se denomina *segunda ola progresista*. Despertó expectativas y por casi una década contó con amplio apoyo popular. Los gobiernos progresistas fueron tanto en su primer ola como en esta segunda un producto derivado de la movilización y el descontento popular, y convertido en su *camisa de fuerza*, su factor de desmovilización y su límite, reduciéndose hoy en día el plazo para que se convierta de producto de la lucha en verdugo de la misma.

50. Hace 8 años, en el V Congreso del PCM en Septiembre del 2014, evaluábamos que esa corriente tenía dos expresiones, una socialdemócrata y otra bolivariana, el enriquecimiento de nuestras percepciones nos lleva hoy a la conclusión que se trataba de una valoración limitada. También consideramos erróneamente que la expresión bolivariana se encontraba en una disyuntiva, en función de la presión de masas que demandaba la profundización de tales procesos, y que tendría que elegir entre avanzar o retroceder. Es claro hoy que determinadas condiciones, es decir una situación política relativamente favorable y la presión de masas, son factores insuficientes ya que el principal factor subjetivo de cualquier proceso de cambio revolucionario contemporáneo es el Partido Comunista.

51. Venezuela, Brasil, Uruguay, Paraguay, Chile, Honduras, Bolivia, Ecuador, Argentina, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, tuvieron entre 1999 y 2016 gobiernos de lo que se llamó la primera ola progresista; en la segunda ola progresista, Venezuela ya sin Chávez, Honduras, Chile, Argentina, México, Perú, Bolivia, Colombia, y Brasil, protagonizan la llamada segunda ola progresista.

52. Lo que la primera ola progresista hizo, en forma alguna puede catalogarse como proceso revolucionario. Fue llanamente un intento –por supuesto imposible- de embellecer al capitalismo. No hubo la mínima dirección de la destrucción del capitalismo, y sí los mayores esfuerzos para restaurar la dominación de clase: por ejemplo, el *Estado comunal* en Venezuela consistente en preservar el viejo Estado burgués nombrando rimbombantemente a los ministerios como “ministerios del poder popular”. Mismo Estado, mismo Ejército, mismas fuerzas represivas. En Bolivia eso tuvo consecuencias trágicas que llevaron al golpe de Estado que defenestró a Evo Morales; mismo Estado, mismo aparato legal y judicial que sirvió para tirar a Zelaya, a Dilma Rousseff y encarcelar a Lula. En términos estrictos el Estado burgués en cada uno de esos países se mantuvo intacto, y la retórica progresista no modifica ese dato objetivo.

53. La economía no fue modificada, se mantuvo la apropiación privada de la riqueza socialmente producida y los monopolios tuvieron garantías para asegurar sus ganancias y para explotar mano de obra y recursos naturales. La diferencia que hubo es qué monopolios de los EEUU fueron sustituidos por los de la UE, por los de China o Rusia, o por los propios de la burguesía de esos países. Se puede apreciar que las alianzas interestatales formadas como el ALBA, CELAC, TCP, UNASUR, SUCRE, o el fortalecimiento del MERCOSUR tienen una nítida definición de clase a favor del capitalismo, y la presencia de Cuba no modifica ello en nada.

54. Socialismo del siglo XXI, capitalismo andino, capitalismo democrático, todos encierran el rasgo general de ser formas de gestionar al Estado de manera alternativa al neoliberalismo para preservar el modo de producción capitalista en un contexto de competencia en el sistema imperialista.

55. Ni fue desplazada la clase explotadora, ni destruido el Estado burgués, ni alterada la economía capitalista: no cambió absolutamente nada y la lucha de clases exacerbada por las políticas de choque, por las privatizaciones, la drástica reducción de los presupuestos sociales y en general los dictados del FMI y del BM en los 90, fue sofocada, domesticada provisionalmente con la promesa de cambios profundos que no sucedieron y que no podían suceder puesto que en el cuadro del proceso estaba en la conducción la socialdemocracia con un programa de reformas, y ninguna salida revolucionaria emerge de la espontaneidad. Paliativos, aspirinas sociales, anestesia, es lo que hubo.

56. La gestión progresista es en general una gestión socialdemócrata, a veces en una versión más institucional (PT Brasil, FA Uruguay, Peronismo en Argentina); otras de tipo nacional-populista (Chavismo, MAS Bolivia, Correísmo), y en otras es la socialdemocracia que radicalizada tomó las armas en los 60 y 70, como el FSLN, FMLN, URNG (no es casual su vínculo a la Internacional Socialista). El progresismo o socialdemocracia no pretende, ni pretendió ir más allá de algunas reformas, al tiempo que resanar la dominación de clase capitalista. Asistencialismo, austeridad, redistribución de la riqueza, alineamiento con las economías emergentes, ese fue su sello inicial.

57. En el caso de Venezuela, el gobierno de Maduro en los últimos años tuvo un giro anticomunista abierto, con campañas de calumnia y escalamiento de la represión contra el Partido Comunista de Venezuela. Esta acción anticomunista es liderada por Maduro-Diosdado Cabello y por tanto no es un asunto accidental, sino una política del PSUV y del Gobierno. Hay una restricción por parte del Gobierno de Maduro a los derechos políticos del PCV, hay varios dirigentes del PCV en el movimiento campesino cuyos crímenes no se han esclarecido y donde existen altas responsabilidades del Gobierno/PSUV, hay ataques gubernamentales al movimiento obrero y sindical clasista, ataques policiales a las movilizaciones clasistas, y una expresa determinación de negar la palabra a los comunistas en el Parlamento. El choque interburgués en Venezuela cesó y ya se dan pasos para la “unidad nacional”, integrando donde anteriormente se les excluía a las fuerzas políticas representativas de la burguesía que no hace parte del Gobierno. Los ataques al PCV tienen una justificación reaccionaria, que ya conocimos en México – antes practicada por la corriente oportunista del lombardismo y hoy por el aparato de propaganda de Obrador-, y en Venezuela consiste en señalar como agentes del imperialismo a quienes no estén con el gobierno. Sobre esa base se calumnia al PCV y sus cuadros y el gobierno amenaza con intervenir al PCV y desconocer a su CC. El Partido Comunista de México, solidario por principios con el Partido Comunista de Venezuela, debe estar preparado para expresar claramente su apoyo y para intensificar nuestra actividad en contra de cualquier actividad que atente contra el PCV.

58. Un elemento que no es posible eludir es que la imposibilidad de transformaciones revolucionarias por parte del progresismo lleva a las masas al desencanto, la desesperanza y la frustración, y ello abre la puerta a las fuerzas reaccionarias, como en El Salvador con Bukele, a Bolsonaro en Brasil, con Añez en Bolivia y a los gobiernos de Argentina, Uruguay, Ecuador. Fue el fracaso socialdemócrata el que posibilitó esos gobiernos reaccionarios,

y no como afirman algunos, la crítica clasista y revolucionaria. Es notable cómo pasan los años y nada cambia, y los paliativos no atenúan los verdaderos problemas estructurales que el capitalismo genera. Es notable la podredumbre, corrupción y descomposición de la socialdemocracia. Es notable su ataque a los derechos obreros y populares. Así por ejemplo, la lucha en Nicaragua contra la familia Ortega fue por que atentó contra los derechos de los trabajadores al régimen de jubilaciones y pensiones.

59. También fue una ilusión que una gestión neo keynesiana de la economía revertiría las privatizaciones y fortalecería el sector público de la economía. Lo privatizado privatizado quedó, y no hubo expropiaciones o nacionalizaciones significativas, por lo que este progresismo no es ni la sombra del nacionaldesarrollismo de Cárdenas, Vargas o Velasco.

60. La segunda ola progresista mantiene su esencia socialdemócrata de intento de embellecer al capitalismo y de esta forma extender la dominación burguesa; pero frente a la situación política y económica mundial, tiene menos condiciones para implementar programas de asistencia social que siempre son insuficientes y momentáneos, en lo económico abandona la gestión nekeynesiana y se acusa una tendencia neoliberal con la que su carácter reaccionario aparece de inmediato, todo esto enarbolando sin recato la bandera del capitalismo democrático.

61. Socialismo-comunismo o capitalismo, tal es la disyuntiva de la época y no hay tercera vía. Exclusivamente el socialismo es la salida a la clase obrera y a los pueblos. Alcanzar esos objetivos es un proceso que se rige por las leyes de la Revolución Socialista, con el proletariado constituido como clase y con el Partido Comunista como fuerza dirigente, como vanguardia teórica y política.

62. Toda forma de progresismo es una gestión del capitalismo. Por tanto el Partido Comunista de México concluye en que el progresismo, igual que el liberalismo y/o neoliberalismo son antagónicos del proyecto revolucionario, del programa comunista y que por tanto es una responsabilidad chocar con ellos, sin tregua.

## V

### *Sobre el ulterior desarrollo científico-técnico*

63. Constatamos cómo el proceso de desarrollo científico-técnico, que ha revolucionado la industria desde la emergencia del microprocesador y que

ha transformado paulatinamente cada aspecto de la vida social y económica, ha acentuado en medio de la pandemia y por decisión programática de la burguesía su curso. En los últimos tres años atestiguamos en multitud de países la aceleración de la digitalización de funciones de la administración estatal. En estos mismos años se realizaron inversiones importantes y aceleradas para aumentar la infraestructura digital que representaron un tercio del total de nuevas inversiones contra menos del 5% de los años previos; infraestructura que actualmente soporta el 15.3% del PIB mundial, mientras que se estima que para finales de la década representará hasta un 25% y que requerirá nueva infraestructura por un valor total estimado de \$1,000,000 millones de dólares para sostenerse. El mercado global de la fibra óptica, uno de los principales insumos de la infraestructura digital, era de \$4,480 mdd en 2019 y su proyección para 2027 es que será de \$9,730 mdd, pues tan sólo para actualizar la red a 5G en EEUU se requieren 2,253 millones de kilómetros más de cables de fibra óptica. Los centros de datos de gran escala que actualmente existen en manos de compañías como Microsoft o Amazon resultaron insuficientes para la demanda, incrementando las inversiones en más de 50% con respecto a las de 2017, con 170 nuevos centros de datos de gran escala en diferentes grados de desarrollo en el mundo. Se implementaron medidas para volver obligatoria la digitalización de varios aspectos de la vida económica y social, etc.

64. La base tecnológica de esta revolución industrial supone por un lado una poderosa herramienta como fuerza productiva, el mecanismo a través del cual la socialización de la información a una escala sin precedentes así como la ecualización de los conocimientos es una posibilidad concreta latente, una herramienta que puede abrir paso a difuminar la diferencia entre trabajo manual e intelectual, etc. Pero todas estas potencialidades latentes no vienen dadas en automático, lo mismo que ocurre con la maquinaria y la industria, vienen estas fuerzas constreñidas y utilizadas en función del carácter de las relaciones de producción, y se transforma de un medio para desarrollo de las capacidades humanas en un medio de explotación y opresión. La industria digital no existe al margen de la industria misma en su conjunto, los satélites, las redes de fibra óptica, las antenas, los cables transoceánicos, los centros de almacenamiento y procesamiento de datos, la propiedad intelectual, etc., todo ello está mayoritariamente apropiado por un puñado de capitalistas y bajo la férula de su dominación político estatal. Así, estas potentes herramientas se convierten en medios de vigilancia, control, espionaje, supresión, inhibición, en medios que permiten intensificar la explotación, etc.

65. En este sentido ha sido bastante evidente durante estos últimos años de acentuación de la transformación digital, tanto la prolongación como la intensificación de la jornada laboral mediante el teletrabajo. Así mismo éste ha supuesto que, al mismo tiempo que los salarios no sólo se mantienen congelados sino que disminuyen abruptamente, en términos reales se descarga sobre los hombros de los trabajadores lo que previamente hubiesen sido gastos del capital constante (gastos en servicios, infraestructura, medios de sanidad y vigilancia, herramientas, etc.). Las plataformas han permitido aprovechar a parte de la población económicamente sobrante mediante trabajos precarios sin ningún reconocimiento del vínculo obrero-patronal, como es el trabajo mediante aplicaciones.

66. Especialmente relevante es la aplicación tardía de esta tecnología y estas técnicas en la esfera de la circulación de las mercancías, que llevaba por sus características un atraso con relación a la esfera de la producción. En el terreno de los servicios y el comercio, algunos analistas auguran que mediante el llamado internet de las cosas, la digitalización, la automatización, las apps, y el procesamiento de big data, etc., durante la próxima década entre 400 y 800 millones de personas serán desplazadas de sus puestos de trabajo.

La automatización llevada a cabo en los límites históricos del capitalismo, si éste se prolonga, supone el hundimiento social de cientos de millones de trabajadores y en general una depreciación del valor de la fuerza de trabajo humana como porcentaje de la riqueza social, por la presión que esta población ejercería, pero al mismo tiempo se vuelve un acicate para plantearse una alternativa. Las respuestas que aventura la burguesía para mantener su papel en la producción social bajo esas condiciones son inaceptables, desde la versión más dura del Maltusianismo que aboga por eliminar la población sobrante como panacea, hasta la versión más socialdemócrata que propone la renta básica universal como confesión de que no pueden los esclavos asalariados sostenerse ya más con su salario. Sobre esto último, ni los EEUU ocupando la cúspide de la pirámide imperialista se salva de que cerca de una sexta parte de su población no pueda sobrevivir sin algún tipo de programa o apoyo; y aun así en este terreno la desigualdad del imperialismo también es notoria, pues del total del gasto en asistencia social son 36 países los que concentran el 83% del recurso usado en este rubro mientras en los 59 países más pobres se utiliza el 0.4% del total, es decir, un gasto de los centros imperialistas fundamentalmente realizado para disminuir el material explosivo social de sus respectivos países de origen.

67. En la producción se encuentran nuevas aplicaciones industriales a nanorobots, drones, impresión en 3D, etc., la exploración espacial se ha vuelto por primera vez una rama donde incursionan directamente monopolios que han amasado un capital sin precedente, que guiados por cierto optimismo histórico que los lleva a juzgar que el reino del capitalismo podrá extenderse por mucho más tiempo, apuestan por la explotación del espacio con fines turísticos, fines de la industria mineral extractiva, nuevos implementos de telecomunicaciones, etc. Este desarrollo sin embargo palidece aún con todas las potencialidades que la industria aeroespacial tiene para la humanidad por la senda de la colaboración entre la clase de los productores, como mostró la experiencia de construcción del socialismo-comunismo en la URSS. Continuar el desarrollo de tales industrias bajo la égida del capital supone tomar medidas sociales agresivas para mantener sometida férreamente a la clase obrera en niveles descendentes de vida, mansa a la población económicamente sobrante, sometidos a los demás sectores populares; supone recurrir a la intervención y la guerra para resolver la contradicción y la competencia inter monopolista por los mercados y los recursos claves para tal industria, como vimos el caso del Litio en Bolivia.

68. No nos corresponde a los comunistas predicar ni la resistencia Luddista a la ciencia y la tecnología, ni la resignación a un futuro con un desarrollo aún más lúgubre y reaccionario. No nos corresponde el papel de esclavos viviendo de sobras, a la clase obrera guiada por los elementos comunistas en su seno nos corresponde el convertirnos en los *conductores* de las máquinas mediante el derrocamiento de los parásitos sociales que hoy impiden su plena utilización por la sociedad. Nos corresponde estudiar y familiarizarnos a plena conciencia con los desarrollos y tendencias en este terreno, nos corresponde utilizarlos en función de la lucha revolucionaria, convertir en el socialismo la infraestructura digital en medios para resolver los grandes problemas técnicos de la planificación económica, en permitir su cauce como medio para la socialización y elevación general de los saberes y las capacidades.

## VI

### *El movimiento comunista internacional, sus problemas y nuestras tareas*

69. El movimiento comunista internacional continúa en una crisis ideológica que se hace evidente en momentos como el presente, donde el choque y antagonismo entre los competidores principales por la posición principal en

el sistema imperialista se agudiza al grado de continuar la *política por otros medios*, es decir, por la guerra imperialista.

70. Una parte del MCI considera que juega un rol progresista y antiimperialista China/Rusia, y algunos otros participan de gobiernos alineados a la OTAN (PC de España, PC de Chile), mientras algunos consideran ingenuamente que la ONU puede tener un papel positivo; en cualquiera de los casos se encuentran literalmente levantando una bandera ajena a la bandera roja del internacionalismo proletario. Siendo consecuente con los principios, una parte del movimiento comunista internacional se posicionó en Declaración Conjunta contra ambos lados del conflicto por expresar ambos los intereses imperialistas. De alguna manera la situación de crisis ideológica y política asemeja el proceso terminal de la II Internacional donde el internacionalismo fue trocado por el socialchauvinismo, excepción clara de los bolcheviques y la izquierda de Zimmerwald.

No es un fenómeno que surja de la noche a la mañana; es la manifestación de los efectos corrosivos del oportunismo, del revisionismo, del reformismo, y es necesario redoblar la lucha por el reagrupamiento revolucionario del movimiento comunista internacional y por una estrategia revolucionaria unificada. En tal dirección la reunión conjunta del KKE, TKP, PCTE y PCM estableció unos puntos básicos que asumimos:

*Consideramos que el reagrupamiento ideológico-político y organizativo del movimiento comunista internacional no se puede llevar a cabo sin la lucha inquebrantable contra todo tipo de administración burguesa del sistema de explotación, ya sea liberal o socialdemócrata, contra el oportunismo en el propio movimiento comunista. Nos oponemos al nacionalismo y al cosmopolitismo del capital, al racismo y al fascismo. Al mismo tiempo, rechazamos el "falso" antifascismo y los diversos "frentes antifascistas", utilizados por fuerzas políticas burguesas y oportunistas para atrapar a fuerzas obreras y populares en la gestión burguesa, separando el fascismo del sistema capitalista que lo engendra y lo utiliza cuando es necesario.*

*Entregamos todas nuestras fuerzas para satisfacer las necesidades obreras y populares contemporáneas, a través del reagrupamiento del movimiento obrero-sindical, de los demás movimientos populares, en dirección de lucha contra los monopolios y el capitalismo.*

*Nuestros partidos destacan la vigencia y la actualidad del socialismo-comunismo como la única alternativa para los pueblos, y defienden la con-*

*tribución de la Revolución Socialista de Octubre y del primer Estado socialista, la URSS, mientras que estudian las causas de su derrocamiento, que atañen a cuestiones de la economía, de la superestructura política, de la estrategia del Movimiento Comunista Internacional. Creemos que el socialismo se rige por principios y leyes científicas: el poder obrero, la socialización de los medios de producción y la planificación científica central, y rechazamos posiciones de que se puede construir un socialismo con “mercado”, manteniendo empresas y mecanismos capitalistas, y el trabajo asalariado por los propietarios de medios de producción y tierra.*

71. Uno de los problemas nuevos esgrimidos por la corriente oportunista es el del antifascismo. Es un problema que se arrastra desde los años 30, cuando la estrategia de confrontación al fascismo no se conectó con la lucha por el derrocamiento del capitalismo que lo engendra y la construcción del socialismo. La estrategia formulada por el VII Congreso de la Internacional Comunista fue un paso atrás con relación a la propia experiencia y elaboración teórica de la Comintern y la Gran Revolución Socialista de Octubre en cuanto a la confrontación antagónica con la burguesía y la socialdemocracia como uno de sus instrumentos, también en cuanto al ministerialismo y la no participación/colaboración con los gobiernos burgueses. El fascismo es una gestión del capitalismo, surge de él, y por tanto el combate al fascismo para volver al punto donde se engendra es un fallo en la estrategia; se llegó a absolutizar el frente popular, como frente con la socialdemocracia y la burguesía, como una línea definitiva, que prohijó alianzas interclasistas donde la clase obrera y sus partidos comunistas quedan subordinados, y donde el objetivo histórico de la época es relegado y colocado en segundo plazo.

72. El antifascismo hoy se esgrime para apoyar la guerra imperialista. Un caso muy lamentable es el del Partido Comunista Obrero de Rusia que tiene claro el carácter imperialista de la Federación Rusa.

73. Otros de los grandes problemas son el etapismo, el socialismo de mercado, el antiimperialismo como antinorteamericanismo, la estrategia contra una forma del capitalismo (la gestión neoliberal) dejando a salvo al capitalismo mismo, así como la influencia constante –ante la debilidad ideológica de varios PCs- de ideas reaccionarias como el feminismo, el ambientalismo sin contenido de clase, los derechos individuales, el posibilismo, etc.

74. Una cuestión candente es la situación en Cuba; el bloqueo imperialista, las campañas constantes de agresión, así como el sabotaje contrarrevol-

lucionario, han creado condiciones para intentonas como la del 11 de Julio del 2021. El PCM está en primera línea en defensa de la Revolución Cubana, demostrando con hechos la lealtad al internacionalismo proletario, y debemos continuar haciéndolo. No podemos sin embargo, pasar por alto que el crecimiento de capas descontentas con las conquistas socialistas de la Revolución Cubana está asociado a la promoción de relaciones mercantiles que deriva de la *Actualización del modelo económico socialista cubano* y las decisiones de los últimos tres congresos del PCC, y es un riesgo para las conquistas socialistas. La expresión de los acontecimientos contrarrevolucionarios no radica sólo en grupos políticos subvencionados por EEUU y la UE, sino en capas de acumuladores pequeñoburgueses procapitalistas, que previamente se han expresado políticamente en corrientes como la del centrismo surgidas de la liberalización de la economía, de las reformas jurídicas que permiten que la fuerza de trabajo sea una mercancía. Se trata de una cuestión muy compleja, y por tanto en primer lugar el PCM debe empeñarse en la solidaridad de clase con la Revolución Cubana y con el PCC, defender las conquistas socialistas, la obra de Fidel y los revolucionarios cubanos, oponerse al bloqueo de EEUU y la UE y a cualquier acción contrarrevolucionaria, y en los espacios bilaterales continuar el debate bilateral con camaradería, franqueza y respeto acerca de la experiencia de la incompatibilidad de las relaciones mercantiles y socialistas.

Un problema que también aparece en este contexto es el de las relaciones diplomáticas que se estrechan entre los gobiernos de Cuba y México. No es un problema nuevo, pues ya existe una experiencia de relaciones estrechas entre ambos Estados desde 1960 hasta 1994, durante los gobiernos de Adolfo López Mateos, Gustavo Díaz Ordaz, Luis Echeverría, José López Portillo, e inclusive Carlos Salinas de Gortari; fueron particularmente complejas, pues en ocasiones los gobiernos burgueses mexicanos discreparon de la OEA, se opusieron políticamente al bloqueo y en los hechos lo rompieron manteniendo la relación comercial y económica con Cuba, al tiempo que en el campo interior de la lucha de clases se desataban fuertes represiones como en 1965, 1968, 1971 y durante el periodo de la guerra sucia, cuando tampoco recibieron crítica o comentario por parte del gobierno de Cuba. Por un lado, ambos pueblos y ambos Estados por razones de vecindad han tenido siempre estrecha relación, por otro también es necesario confirmar que la responsabilidad de la lucha de clases en nuestro país corresponde al Partido Comunista de México, y que de ninguna manera vamos a atenuar nuestra lucha contra un gobierno antiobrero, antipopular y antiinmigrante como el de Obrador por su

política exterior a Cuba, que hay que precisar no es en apoyo al socialismo, sino de promoción de las inversiones de los monopolios de la industria y el comercio en Cuba y como carta de negociación en la relación del Estado mexicano con los EEUU.

75. El PCM debe contribuir con todas sus fuerzas al reagrupamiento revolucionario del movimiento comunista internacional, lo que implica un conjunto de tareas para reforzar el trabajo de relaciones en marcos bilaterales, multilaterales. Debemos contribuir sin concesiones a que el Encuentro Internacional de los Partidos Comunistas y Obreros no pierda su naturaleza, pues de manera regular aparecen presiones para modificar su carácter político ampliándolo a partidos de izquierda, o a convertirlo en la base de una reunión mundial de izquierda. En ocasiones esta dirección oportunista se expresa abiertamente, en otras busca su modificación paulatina a través del ingreso de partidos distintos a los partidos comunistas. El PCM debe continuar dando su contribución a la Revista Comunista Internacional para fijar puntos de vista colectivos sobre asuntos contemporáneos y de principios, de defensa y desarrollo de la teoría marxista-leninista, colaborando con artículos, y contribuyendo a su impresión y distribución en América Latina.

76. Un paso muy importante fue la reunión cuadripartita KKE-TKP-PCTE-PCM. Vamos a tomar un conjunto de iniciativas, intercambios, que permitan fortalecer nuestra percepción sobre las experiencias de nuestros partidos hermanos en el trabajo obrero-sindical, de la emancipación de la mujer, ideológico, juventud, etc.

77. Sostenemos con firmeza la bandera del internacionalismo proletario, y ello implica consecuencias, principalmente cumplir responsabilidades. Las principales tienen que ver con una contribución cualitativa para la reorganización del movimiento comunista en América Latina, y particularmente en los EEUU y América Central. Buena parte del movimiento comunista en América Latina está atrapado en el progresismo, la multipolaridad, la teoría de las etapas intermedias y la colaboración con los gobiernos burgueses a través de la participación ministerial; algunos de esos partidos han reducido drásticamente su vida orgánica por su concepción de hacer política a través de frentes interclasistas o instrumentos de la socialdemocracia y prácticamente persisten solamente las siglas; en otros se desarrolla una mutación a la socialdemocracia. En este cuadro complejo tenemos también el asunto de los partidos liquidados en el Caribe América Central, es decir en países donde anteriormente hubo PC, y 30 años después de la crisis contrarrevolucionaria

de los 90, no se han dado pasos para su reorganización, lo que está vinculado a niveles inexistentes o mínimos de resistencia y organización, por ejemplo en Haití, Honduras, etc.

78. Ese escenario adverso también genera definiciones. En la actualidad hay marco para una contracorriente al oportunismo en América Latina, de varios PC, que no implica un grado de madurez en todos los asuntos concernientes a la superación de la crisis ideológica, política y organizativa, pero sí un punto de partida en esa dirección.

79. Así pues la tarea es doble, luchar contra la corriente oportunista y aportar para la reorganización de los PC, tarea que aunque está más allá de nuestras fuerzas es ineludible. En los EEUU como en otros países desarrollados hubo procesos consistentes y sistemáticos para la disolución práctica del partido comunista como partido revolucionario, a pesar de las grandes tradiciones de lucha. Hoy tenemos destacamentos totalmente confusos, unos apoyando a Biden y otros a Putin, y ninguno defendiendo los intereses histórico-concretos del proletariado norteamericano, pero también hay 30 millones de hispanoparlantes, 20 millones de ellos mexicanos. La organización del PCM entre los mexicanos de los EEUU, principalmente en Nueva York, Chicago, Houston y Los Ángeles, puede convertirse en un apoyo al proceso de reorganización de un verdadero partido comunista en los Estados Unidos. Además el PCM está en disposición de apoyar a los grupos de comunistas que demuestren su adscripción a las posiciones revolucionarias que son enarboladas por el Polo Leninista y expresadas en la Revista Comunista Internacional; por tanto, el apoyo principal e inicial que podemos brindar en este caso es el del fortalecimiento ideológico, que es la base para que en EEUU surja un fuerte partido comunista con posiciones revolucionarias, que haga frente al oportunismo.

80. La participación con un papel más activo en las organizaciones clasistas y antiimperialistas también es una necesidad. En la FSM, FMJD, FDIM, CMP hay que contribuir a un rumbo vinculado a la lucha contra el sistema imperialista, que es algo no practicado hasta ahora, trabajar con método y constancia para ello. Al llegar al VII Congreso, a través de la juventud comunista y de las distintas organizaciones de masas y sindicales tenemos presencia en todas ellas, a diferencia del pasado en que sólo en algunas.

81. En otros espacios antiimperialistas y en la relación con otras fuerzas revolucionarias nos guiaremos estrictamente por criterios de clase.

82. En relación con el frente ideológico y político contra el oportunismo, no basta con que nos hayamos separado del Foro de Sao Paulo; es necesario desarrollar el debate con sus posiciones, lo mismo contra el papel nefasto de los partidos pertenecientes al Partido de la Izquierda Europea y sus fundaciones, como es el caso de la Fundación Rosa Luxemburgo, que en México desarrolla actividades que podríamos catalogar como directamente contra el trabajo del Partido Comunista.

83. El PCM desarrollará la solidaridad con todos aquellos que son perseguidos por el anticomunismo, chocará contra toda campaña para la ilegalización o restricción de actividades de los partidos comunistas, las juventudes comunistas, el movimiento revolucionario y el movimiento obrero-sindical.

## VII

### *Sobre América Latina*

84. En el desarrollo capitalista de la región están presentes todos los antagonismos que enunciamos como caracterización general de la lucha de clases internacional. Las competencias dentro del sistema imperialista tienen manifestaciones abiertas: aunque la exportación de capitales es mayoritaria de los EEUU y la UE, y menor la de China, también es cierto que ésta tiene un crecimiento constante y China capitalista ya es el principal socio comercial de algunos países. El antagonismo es económico pero también político y militar, con fuertes ventas de armas chinas y rusas a Venezuela. Venezuela es uno de los escenarios de disputa mayor, por sus riquezas naturales en energéticos y minerales, pero también en Panamá en torno al estratégico canal, y en Nicaragua en la construcción de un nuevo canal para conectar ambos océanos; las inversiones de capitales chinos también son fuertes en Perú y Argentina. La disputa por las rutas, riquezas naturales, zonas de inversión entre los capitales norteamericanos, chinos y europeos es dinámica.

85. Hay un choque que se da entre formas de gestionar el capitalismo que está vinculado con cuál lado del imperialismo hay un alineamiento. Aunque a los capitales chinos les es indistinto el tipo de gestión que se desenvuelva.

86. Como estamos justipreciando tanto la gestión neoliberal como la progresista hacen parte de un mismo proceso de administración del sistema capitalista.

En esos escenarios se desenvuelve la economía y la política en América Latina, hasta ahora.

87. Por otra parte en América Latina las relaciones capitalistas en todos los países se encuentran desarrolladas hasta su límite histórico. Cuando menos Brasil, México y Argentina figuran entre las economías de mayor desarrollo. En todos los países de la región hay madurez de condiciones para el socialismo, y por tanto es ajeno a las posiciones revolucionarias el prolongar la vida del modo de producción caduco con etapas intermedias. El progresismo fue un factor de la contención de la agudización de la confrontación socio-clasista.
88. En el periodo del 2018 hasta hoy se llevaron adelante procesos de insumisión masivos en Chile y Colombia, en este país con expresiones muy elevadas de lucha insurreccional. La ausencia del factor subjetivo, el partido comunista con un programa y una estrategia para el derrocamiento del capitalismo, llevó a que las olas de movilización y rebeldía se convirtieran en funcionales a la socialdemocracia, abriendo la puerta a los triunfos electorales de Boric en Chile y de Petro en Colombia. También se produjo una ola de insatisfacción en Perú con los mismos fatídicos resultados, pues se reduce el cauce al terreno de la democracia burguesa y la lógica del perfeccionamiento de las instituciones y del Estado. Es importante analizar el porqué de la escasa resistencia a procesos reaccionarios en Bolivia, El Salvador y Brasil, aunque es claro que la socialdemocracia además de desmovilizar y desactivar los niveles organizados de la lucha económica y social, también desestimula la intervención política en momentos críticos.
89. Un problema del proceso revolucionario continental es el grave retroceso en Colombia a través del proceso de paz, que combinó la legitimación del sistema con la cooptación y el transfuguismo de la mayoría de la dirección de las FARC-EP que han dado la espalda a la base combatiente y a su propia historia. Es muy importante el núcleo que decidió reasumir la lucha conocido como *Segunda Marquetalia* para reemprender la actividad de las FARC. La contestación estatal combina operaciones de contrainsurgencia y comandos de caza de sello israelita-norteamericano, así como la propaganda para criminalizar la lucha. Y aunque hay signos positivos estamos ante un retroceso profundo, aunque temporal, en un país donde la toma del poder se había colocado en la orden del día como una tarea a resolver y con la crisis de un partido comunista en armas probado y muy poderoso. El PCM mantendrá su solidaridad con aquellos resueltos a continuar la lucha.

90. El potencial de las transformaciones profundas y radicales en forma y contenido, materializables en el proceso de la Revolución Socialista, sólo podrá desenvolverse en ruptura y choque con ambas gestiones del sistema capitalista; la socialdemocracia/progresismo no es aliado temporal/circunstancial o posible, sino adversario de clase. Los partidos comunistas para cumplir su deber en la lucha diaria y objetivo históricos tienen que conquistar y preservar su independencia de clase con relación a la burguesía y las disputas interburguesas.

### VIII

#### *La lucha de clases en México y las tareas del PCM*

91. Todos los elementos confirman a México como un país de pleno desarrollo capitalista que ocupa un lugar intermedio en el sistema imperialista, con monopolios que son competidores en varias ramas de la economía internacional, y donde existen todas las condiciones objetivas para la construcción del socialismo-comunismo.

92. Como previmos en el VI Congreso (Agosto del 2018) a las pocas semanas de su elección y varios meses antes de que tomara posesión como Presidente, el gobierno de López Obrador es un gobierno antiobrero y anti-popular, funcional al poder de los monopolios, a sus intereses y ganancias.

93. Hay un punto en el que nos equivocamos, pero no modifica la esencia del análisis, ni las conclusiones. Formalmente, la tendencia en que políticamente se inscribía Obrador y su partido MORENA es el progresismo, que es una expresión de la socialdemocracia (MORENA pertenece al Foro de Sao Paulo), y buena parte de su contenido programático es la crítica al neoliberalismo, a las privatizaciones. Entrando ya a la recta final de su sexenio, pese a su demagogia antineoliberal Obrador mantiene intactas las medidas de privatización efectuadas por los gobiernos de Miguel de la Madrid, Carlos Salinas, Ernesto Zedillo, Vicente Fox, Felipe Calderón y Enrique Peña en los 36 años previos, donde 1100 empresas públicas (industria, bancos, medios de comunicación, educación, servicios públicos, educación) fueron transferidas a monopolios del sector privado. En esa falsa disyuntiva entre neoliberalismo/keynesianismo, lo objetivo es que Obrador está ejecutando políticas más cercanas al neoliberalismo y más distantes del estado de bienestar o keynesianismo con que suele asociarse al progresismo, pero esto no altera que la

expresión política en la que se inscribe es la nueva socialdemocracia. Por las conclusiones que entonces ya habían madurado, considerando que una gestión progresista entraría a Palacio Nacional en Diciembre del 2018, el PCM no titubeó y decidió confrontarla, como ocurrió desde el primer día de su gobierno, porque la esencia de la cuestión con ambas gestiones es que el modo de producción capitalista es inamovible pero que la dominación de clase burguesa y el poder de los monopolios está asegurado.

94. Un punto clave que determina el rumbo de su gobierno es el compromiso de Obrador con la ratificación y ampliación del TLCAN, impuesta por Trump y Biden para cerrar filas en la competencia de EEUU con China. La forma en que Obrador se eslabonó a las negociaciones dice mucho, pues siendo presidente todavía Peña Nieto, para EEUU y Canadá la representación informal del equipo de Obrador pasó a ser el interlocutor válido. El TMEC (USMCA) es un acuerdo interestatal capitalista que determina la producción y el mercado de América del Norte al nivel de los marcos constitucionales nacionales, por lo que las obligaciones contraídas son ley. La soberanía nacional simplemente queda subordinada. Los monopolios mexicanos en ya cerca de tres décadas se han beneficiado y por ello han cerrado filas con el gobierno de Obrador, buscando una mejor posición tanto en el plano de la región, como en el sistema imperialista internacional. Uno de los puntos más lesivos del TMEC tiene que ver con el movimiento sindical, con una argumentación engañosa que es la supuesta promoción de la democracia sindical cuando lo que está legitimando es una operación del Departamento de Estado de los EEUU para el control del movimiento laboral y sindical de México, a lo que se destinan 130 millones de USD para comprar, corromper, subordinar al sindicalismo. Sumado a esto, López Obrador anunció recientemente que impulsará en el 2023 la profundización del tratado interimperialista del TMEC con la propuesta de una integración económica de América similar a la Comunidad Europea. El PCM lucha por la ruptura de México con el TMEC y con cualquier acuerdo imperialista. Lucha por la unidad de los trabajadores de Canadá, EEUU y México, así como de la multinacional clase obrera migrante en defensa de sus derechos, por su organización y contra los monopolios.

95. Otro asunto que demuestra los intereses de clase del gobierno es su compromiso con la política antiinmigrante de los EEUU. Una vez más la demagogia quedó exhibida, pues al discurso de la soberanía nacional con relación al muro fronterizo bastó la intempestiva amenaza de poner aranceles para que el canciller Ebrard se trasladara a Washington, y tras reunión con

Pompeo, aceptara para México la condición de “Tercer país seguro” y al Estado mexicano como el ejecutor de la dura política antiinmigrante de Trump. El expresidente Trump expresó que “literalmente Obrador se dobló ante la presión”. Esta política prosigue con Biden-Harris. Todos los cuerpos de seguridad, en especial la Guardia Nacional y el Instituto Nacional de Migración, empezando por la frontera sur de México pero a lo largo de todo el territorio nacional hasta la frontera norte, convirtieron a México en un retén migratorio, con altas tasas de detención que hacen del sexenio de Obrador el gobierno más antiinmigrante de la historia de México. Está documentado además el carácter agresivo y violatorio de los derechos humanos de la represión a los migrantes. Un agravante es que durante el año más crítico de la pandemia, los campos de concentración llamados Estaciones migratorias fueron focos de infección del Covid-19, y además del hacinamiento e insalubridad hubo hambruna. El PCM lucha contra la política estatal antiinmigrante, expresa a nuestros hermanos de clase de otras nacionalidades que cruzan por México la solidaridad, y desarrolla constantemente el frente político-ideológico contra la xenofobia, el racismo, subrayando que los trabajadores independientemente de su nacionalidad constituyen una misma clase que debe estar unida y apoyarse mutuamente en toda condición.

96. Obrador se comprometió a cumplir con todos los acuerdos suscritos con el FMI, BM, el pago de la deuda externa, y lo ha cumplido puntualmente. El PCM lucha por que se rompa cualquier compromiso con esos organismos financieros internacionales y por la cancelación de la deuda externa.

97. Al contrario de sus promesas de regresar al Ejército a los cuarteles, Obrador destrabó una medida que Peña Nieto no pudo poner en ejecución por la resistencia popular, que era la Ley de Seguridad Nacional. Con Obrador se logró un acuerdo parlamentario que legaliza la presencia del Ejército en las calles para “labores de seguridad” hasta 2028. Además se creó la Guardia Nacional, un nuevo cuerpo represivo, con el compromiso del mando civil, mas pasando por encima de cualquier instancia Obrador está finalmente imponiendo mando militar a la GN. El país se militariza peligrosamente. Obrador tergiversando los hechos de la historia lava la cara de un ejército criminal, responsable de delitos de *lesa humanidad* y de crímenes contra la clase obrera, los campesinos, los estudiantes, contra poblaciones enteras en las sierras y selvas de Guerrero, Chiapas, Oaxaca, Chihuahua, Durango. El ejército además tiene vínculos probados con el narcotráfico que Obrador conoce y reitera, tal como lo demostró el caso del general Cienfuegos que al ser exonerado es sólo una muestra de la descomposición de las fuerzas arma-

das y demás instituciones. Ahora además se le entrega a las fuerzas armadas fuerte participación económica al adjudicársele la administración de aduanas, puertos y aeropuertos, así como la construcción y administración la obra pública y megaproyectos como el Aeropuerto Internacional Felipe Ángeles, el Tren Maya y la Refinería de Dos Bocas; además se le permite al ejército ser inversor y constructor de la industria inmobiliaria. Una militarización con graves afectaciones a los derechos civiles, restricción a la libertad de tránsito, etc. Con esto además se sientan las bases para formas de explotación bajo corte militar, lo que implica una mayor explotación para los trabajadores y posibilidades de represión violenta por medio de las fuerzas armadas a las protestas obreras, tal como se dio con el caso de los obreros de Dos Bocas en octubre del 2021.

En lo que va del sexenio de López Obrador, el ejército y la Guardia Nacional han sido empleados para reprimir a los trabajadores, estudiantes, ambientalistas, inmigrantes, y organizaciones políticas; a esto se suma el que se ha comprobado que el ejército no ha dejado de espiar a las organizaciones populares en lucha. El proceso de militarización dejará un conjunto de medidas, legislaciones, presupuesto y efectivos a disposición de las siguientes administraciones del capital, por lo que gobiernos socialdemócratas o de carácter reaccionario dispondrán de más medios para reprimir la insumisión de la clase obrera; es decir, la militarización es de interés de la clase burguesa en su conjunto y la supuesta oposición de algunos sectores políticos de la burguesía a estas medidas es únicamente demagogia, ya que la militarización es un proyecto que la burguesía impulsó con el rostro del PAN, el PRI y que concretó con MORENA.

El Partido Comunista de México se opone a la militarización y por el juicio al Ejército. Por cierto una ignominia fue puesta en marcha por Obrador y el excomunista Alejandro Encinas al equiparar a militares con los jóvenes comunistas y revolucionarios que participaron de la lucha armada contra el Estado mexicanos en los años 70, concepción a la que quiere arrastrar al conjunto de familiares de víctimas de la guerra sucia en México, el cual se ha convertido en un grupo clientelar más del gobierno de Obrador que usa a estas figuras para legitimarse y afirmar que ya la vía revolucionaria no es vigente para la transformación de la sociedad.

98. La violación a los derechos humanos sigue, y también el gobierno actual rompe récord en cuanto al número de periodistas asesinados: tan sólo a julio de 2022 han sido asesinados 12 periodistas, para un total de 35 periodistas asesinados en lo que va del sexenio de López Obrador, la tendencia es que este sexenio supere a los anteriores en cantidad de periodistas asesina-

dos. También continúa el ataque diario a la libertad de prensa, por un lado mediante la distribución de fondos públicos a los monopolios de comunicación que le son favorables al actual gobierno, y por otro el castigo a aquellos medios que son de “oposición”; no obstante, entre los medios favorables y los de la oposición reconocida y con la que debate Obrador, la constante son los medios de carácter capitalista que expresan las disputas interburguesas, pues los medios de comunicación de carácter clasista son a los que se les restringe la libertad de expresión al no contar con las condiciones para ampliar su difusión y no ser considerados como interlocutores del actual gobierno; así, las noticias de las luchas y protestas que cubren estos medios son silenciadas y los periodistas críticos que develan el carácter de clase burgués del actual gobierno son apartados. A esto se suma que parte de la agenda de los medios es dictada desde palacio nacional en vínculo con los medios de comunicación que son aceptados en las conferencias mañaneras.

99. Hay un ataque también a los derechos de los trabajadores, y hay varios ejemplos como es el caso de la huelga en NOTIMEX, a los Estibadores, a los trabajadores de la educación, a los trabajadores del sector salud, a los trabajadores de la construcción. La precariedad sigue y se recrudece, y a pesar de los dichos en atenuarla, se promueve desde el Estado con programas como *Jóvenes construyendo el futuro*. Los trabajadores del sector público también enfrentan ataques, despidos. El principal ataque a la clase obrera tiene que ver con los ataques a las condiciones de vida de la clase obrera y sus familias. No hace mucho Obrador anunció que su gobierno rompía el tope salarial, que el salario mínimo tenía un aumento histórico, y eso no duró nada, pues la inflación iniciada a principios de año y sostenida por seis meses disminuyó drásticamente el poder adquisitivo, en contraste con las ganancias de los monopolios que durante su mandato han sido muy elevadas, y por ello la burguesía cierra filas con Obrador. También hay intervención del Estado en la vida interior de los sindicatos, agrediendo la autonomía sindical, al organizar por ejemplo las elecciones del sindicato petrolero y otros casos por ejemplo la intentona de intervención en el sindicato de telefonistas, y la grave aceptación en el T-MEC para el control del sindicalismo mexicano por el gobierno norteamericano, usando entre otros métodos la participación de los llamados inspectores de EEUU y Canadá para inmiscuirse en la dinámica laboral y sindical de la clase obrera de México, así como la promoción de proyectos y organismos que influyan en el sindicalismo mexicano, tales como ONGs. Obrador y la socialdemocracia desenvuelven además la articulación de mecanismos de control y corporativismo sindical, para tener un sindicalismo *ad hoc* domesticado y servil a las políticas estatales, proguberna-

mental, por medio de la recomposición en el mundo del sindicalismo con nuevos membretes que contengan a las mismas expresiones colaboracionistas, la promoción de organizaciones para fomentar la llamada “libertad sindical” que busca la atomización de las organizaciones sindicales, la disgregación de las expresiones sindicales más grandes que existen en México y evitar la construcción de expresiones iniciales amplias donde la unidad de la clase obrera sea su fuerza.

100. Con la bandera de la “austeridad republicana” el gobierno de Obrador ha implementado otra serie de agresiones contra la clase obrera y los sectores populares por medio de los recortes al gasto público en materia de educación, cultura, ciencia y tecnología, salud (este año por medio del subejercicio de gastos). Además, con la misma bandera de la austeridad en beneficio de la “nación”, se recortaron trabajos en el sector público, se disminuyeron salarios y se recortaron condiciones laborales y prestaciones a los trabajadores.

101. También lleva adelante una política anti-indígena con los megaproyectos que devastan tierras y territorios, selvas, flora y fauna: el Tren Maya ha sido designado “obra de seguridad nacional” para reforzar el resguardo militar de su construcción y justificar la represión de cualquier manifestación de oposición a tal mega proyecto. De igual forma continúa la represión paramilitar en Chiapas contra el EZLN y los pueblos indios, ejemplo de ello es la incursión paramilitar del 10 de enero del presente año contra el caracol del municipio de Ocosingo, la represión contra los participantes de la toma de la planta de Bonafont en Puebla, las agresiones contra el pueblo maya tzeltal que se manifestó contra la construcción de un cuartel de la GN en su territorio al norte de Chiapas y el asesinato de Samir Flores en Morelos. En cuando a las agresiones contra luchadores ambientales las cifras siguen en crecimiento, pues del inicio del sexenio de AMLO y hasta el 2021, 58 defensores ambientales han sido asesinados y se han registrado más de 108 eventos de agresión.

102. La represión general también está intacta. Hay presos políticos nuevos, no se liberó a los de sexenios anteriores; hay ataques policiales salvajes contra los estudiantes normalistas rurales y asesinato político contra militantes de la FECSM y de organizaciones campesinas. Sumado a esto, no existió voluntad para esclarecer los crímenes políticos de sexenios anteriores, como es el caso de los cuadros del PCM asesinados y desaparecidos en Guerrero y Tamaulipas.

103. Uno de los infundios más polémicos es que todo puede pasarse por alto porque hay una política exterior progresista, de unidad de los pueblos de América, de resistencia a los EEUU y de apoyo a Cuba. Esta cuestión no es nueva, anteriormente se denominó la “tradicional política exterior de México” y fue la línea internacional de la burguesía desde la Revolución Mexicana hasta el año 2000 en que el PRI fue desplazado por el PAN en la Presidencia. La corriente progresista latinoamericana expresa con ilusión que al ser Obrador parte de ella virará al mundo multipolar, a diversificar las exportaciones y el comercio exterior, pero Obrador actúa confirmando su alianza con EEUU contra las economías emergentes de la multipolaridad; los ilusos claman que Obrador plantea la unidad de América Latina, como Bolívar, Latinoamérica unida e independiente de EEUU, y en tanto Obrador propone la unidad de todos los países de América Latina, incluida Cuba, en un modelo como la Unión Europea que incluya a la cabeza a los EEUU; los ilusos sostienen que hay una política independiente de los EEUU por no acudir a la Cumbre de los Ángeles convocada por Biden, y apenas unas semanas después Obrador viaja a Washington para cerrar filas en el asunto de la guerra imperialista, ofreciendo todo el petróleo y mano de obra barata que sea necesaria.

104. En ese asunto de la guerra imperialista se pone de relieve la esquizofrenia de una política demagógica: en la ONU la representación del Gobierno de Obrador condena a Rusia, mientras en Las Mañaneras, su conferencia de prensa diaria, afirma que no se sumará a las sanciones contra Rusia promovidas por su gobierno junto a otros en el Consejo de Seguridad de la ONU. En los hechos, hay una alianza perfectamente funcional con los EEUU. A esto se suman las organizaciones y personajes de MORENA que, con base en una concepción ideológica ecléctica que expresa un nacionalismo burgués y un supuesto antiimperialismo o más bien una concepción antinorteamericana, hacen propaganda a favor de Rusia como el polo imperialista al que consideran se debe apoyar, esto aun cuando la alianza del actual gobierno mexicano es con los EEUU.

105. No podemos dejar de mencionar la actitud de gobierno durante la crisis sanitaria, donde los trabajadores no importaron y la única ayuda fue a los empresarios, a los monopolios, obligando a los trabajadores a no parar la producción y exponer su salud y vida así como las de sus familias, por las ganancias de los explotadores. La gestión del gobierno de López Obrador generó la tragedia de medio millón de muertos, como reconoce la OMS. A

esto se suman una serie de medidas antiobreras que se instalaron con motivo de la crisis sanitaria, por ejemplo el despido de miles de trabajadores, la precarización de las condiciones laborales por medio de obligar a los trabajadores a recibir un salario menor o firmar nuevos contratos de trabajo con condiciones aún más desfavorables.

106. Entre los compromisos pactados por la socialdemocracia con los monopolios, además de garantizar que permaneciera intacto el rumbo económico, estuvo el de desactivar la protesta y desmovilizar lo organizado hasta 2018. Los ataques como las privatizaciones, los despidos, la reforma laboral, los bajos salarios, el hambre y la miseria generaron tendencias a la insumisión que lanzaron a cientos de miles a la calles, a la protesta, y que adquirieron una presencia nacional con la indignación que generó la desaparición de los estudiantes de Ayotzinapa y las acciones contra la reforma educativa. Hasta el 2018 era regular que el 1ro de Mayo, 15 de Mayo o en las jornadas de lucha se movilizaran entre medio millón y un millón de trabajadores. En varios casos como en Oaxaca con la APPO, en Guerrero en Octubre-Noviembre del 2014, donde la insubordinación cuestionó el orden y el choque con las fuerzas represivas aumentaba, se fue colocando el ejemplo del choque contra la dominación. Obrador y la socialdemocracia han desactivado temporalmente la insumisión y puesto en cuestión toda expresión de lucha, esto con el argumento de que es un gobierno que sí representa a los trabajadores y que está generando una nueva transformación a favor de éstos y por lo tanto no hay por qué protestar, sino esperar, apoyar e impulsar la llamada “cuarta transformación”.

107. Otro paso para garantizar el orden fue la desmovilización de lo organizado por dos vías: la cooptación de los cuadros de las organizaciones sindicales, campesinas, sociales para la actividad Estatal, y golpear fuertemente las bases de sustentación de esas organizaciones a través de establecer el trato directo del Estado con los individuos para los programas sociales gubernamentales y así desconocer la interlocución de aquéllas con el Estado. Como han sido dos años de crisis sanitaria no hay aún la percepción del impacto de la desmovilización, pero pasan los días y lo que existía organizado hasta 2018 hoy está prácticamente inexistente. Otro asunto que abonó a esto fue la táctica de las reformas colaborando institucionalmente con el gobierno, pasando por alto la lección de que las reformas son un producto de la agudización del conflicto de clase; esto se expresó por ejemplo en la propuesta de reforma eléctrica, que no revirtió las privatizaciones ni restituyó a los miles de trabajadores despedidos por la desaparición de la compañía de Luz y

Fuerza del centro, y que no se aproximó a las expectativas de algunos (socialización o nacionalización de la industria eléctrica); ahí se demostró que sectores sociales y organizaciones se desmovilizaron poniendo su confianza en el actual gobierno, olvidando que las reformas son producto de la lucha y no dádivas voluntarias del Estado.

108. Junto a las medidas para desmovilizar a las organizaciones, el actual gobierno ha buscado legitimarse revistiendo su dominación con elementos ideológicos, haciendo uso acomodaticio de la historia del pueblo de México para situarse como el producto o representante de las luchas históricas de los oprimidos. Así pues, recupera del siglo XIX las pugnas burguesas entre liberales y conservadores bajo una visión dicotómica, para situarse como el elemento “progresista” y descartar cualquier posición de crítica de carácter clasista. Al mismo tiempo, el gobierno de AMLO se apropia de las figuras que expresaron los intereses populares en medio de la Revolución Mexicana y sus precursores, presentándose como continuador o rescatador de las ideas de Flores Magón, Emiliano Zapata y Francisco Villa, cuestión a la que suma una visión falsa de que el gobierno surgido de la Revolución Mexicana, y en especial el periodo de Lázaro Cárdenas, eran expresiones de solución a las problemáticas del pueblo. Aunque las políticas neoliberales se han profundizado, la bandera antineoliberal le lleva al actual gobierno a considerarse la continuación de aquel estado burgués asistencialista, que así mismo se consideraba heredero de la revolución mexicana; en este sentido el gobierno de AMLO recupera los referentes históricos de la ideología de la revolución mexicana. Para reforzar la legitimación ideológica, el actual gobierno ha adulterado la historia de los comunistas de México considerando dicha expresión política como una de sus raíces, tergiversando las aspiraciones y objetivos anticapitalistas de los comunistas, y para esto se ha apoyado en las expresiones del oportunismo de las últimas décadas del Partido Comunista Mexicano exaltando a figuras como Valentín Campa y Arnoldo Martínez Verdugo, liquidadores del partido de la clase obrera. El resultado de esto es la recuperación de la esencia de la ideología de la revolución mexicana, para situar a su gobierno como el medio para la solución de las problemáticas sociales, que conlleva a fomentar la llamada “Unidad Nacional” como una expresión del conjunto de los mexicanos, lo que significa la colaboración de clases para hacer que los trabajadores y demás explotados se pongan a disposición de los intereses de los monopolios y así asegurar la continuación de la dictadura de clase de la burguesía.

109. No podemos pasar por alto que el de Obrador es también un gobierno anticomunista y que existe una campaña de cerco al PCM, que se expresa en una política de choque y represión contra las organizaciones y frentes de trabajo político donde se identifica la participación de nuestros militantes, el silencio mediático de las acciones y manifestaciones que organizamos, y el demérito de nuestra organización entre los círculos y organizaciones de “izquierda” por parte de las fuerzas vinculadas al actual gobierno. Pero hemos resistido mucho más de cuatro años y con determinación y audacia tenemos que resistir y avanzar.

110. Es necesario un recuento de lo que anteriormente denominábamos izquierda socialista. Pues toda ella, atrapada programáticamente en la tesis de que este país es semicolonial o dependiente, de que el problema es el neoliberalismo y la salida un frente antineoliberal, de que el socialismo es distante y que en tanto asoma hay que retocar el sistema capitalista con reformas y mejoras, atrapada en que hay que hacer lo posible y que la correlación de fuerzas para cambios revolucionarios es desfavorable, y de que es mejor la socialdemocracia que la “ultraderecha”, llevan adelante su política de alianza con la socialdemocracia o lo que algunos de ellos llaman burguesía nacional. Solapando todas las medidas antiobreras, antipopulares, antiinmigrantes, de militarización, de apoyo al T-MEC y condenando como “agentes del imperialismo” cualquier discrepancia obrera o popular al gobierno. Toda esa izquierda socialista está en descomposición. Entre lo más putrefacto está la invención de la Secretaría de Gobernación llamada “Unidad Comunista” que son algunos grupúsculos de eurocomunistas, liquidadores y lombardistas que pretenden ver en Obrador un camino al socialismo. El PCM debe llevar el frente ideológico con más fuerza contra esas corrientes oportunistas hasta su definitiva desaparición del escenario nacional de la lucha de clases. Aunque formalmente esas corrientes oportunistas siguen preservando sus membretes, la realidad es que para hacer vida política en este escenario en el que la socialdemocracia gobierna, lo tienen que hacer siendo parte de MORENA, como militantes de ese partido burgués, en una caricatura de lo que fue el browderismo. Es el lamentable caso de dos de los tres PPS y del grupúsculo MCM.

111. No desdeñamos la existencia de contradicciones interburguesas como la que se libra entre dos grupos monopolistas y sus correspondientes expresiones políticas. Por un lado MORENA, por el otro la alianza PRI, PAN y PRD, conocida como Va por México. La ideología de la socialdemocracia la presenta esquemáticamente como una lucha entre liberales y conservado-

res, como una lucha entre izquierda y ultraderecha, y en torno a esa disyuntiva falsa pretenden circunscribir las posiciones políticas; en esa trampa, discrepar de Obrador es aliarse con la ultraderecha, y apoyar a Obrador es apoyar la venezolanización de México, y no es así. El PCM se guía por el criterio de clase y no se deja atrapar en esa falsa disyuntiva. Luchamos contra MORENA y Obrador, y contra el PRI, el PAN y PRD, porque todos ellos expresan los mismos intereses de clase. Los comunistas trabajamos para que la clase obrera y los sectores populares de manera independiente construyan su alianza social anticapitalista y antimonopolista contra el poder de los monopolios y todos sus partidos, para el derrocamiento del capitalismo.

112. Al estar Obrador de salida se coloca el asunto de la sucesión presidencial. De momento, aunque ya van perdiendo popularidad, es probable que MORENA gane las elecciones del 2024, pues ha resultado ser una gestión favorable a los monopolios, al desmovilizar las expresiones de insumisión y dar una relativa estabilidad social benéfica para la reproducción del capital y la implementación de las reformas antiobreras que requiere. Por tanto, no es nuestro problema si el candidato es Ebrard, Sheinbaum o Adán Augusto. En todo caso, la continuidad de la socialdemocracia en el gobierno sólo tendrá una dirección antiobrera, antipopular y antiinmigrante, para favorecer la ganancia y el poder de los monopolios, pues el compromiso de MORENA y cualquiera de sus candidatos es con los monopolios y con el tratado de libre comercio T-MEC.

113. Y también es un dato objetivo que las condiciones objetivas de la explotación generan el antagonismo social y el choque de clases. Con la guerra imperialista, la crisis económica capitalista, la inflación, el desempleo, la miseria, vamos a una fase de nuevos choques sociales, como anticipó la huelga de TELMEX. El Partido Comunista tiene que colocarse en el centro de la protesta y la confrontación contra el capital y la socialdemocracia que es su instrumento. Pasar a la ofensiva.

114. Entre el VII y VIII Congreso el PCM, desarrollando las orientaciones iniciales del VI Congreso, tiene que contribuir con empeño al surgimiento de un nuevo movimiento obrero y sindical, del que ya existen expresiones embrionarias. Tiene que desarrollar y poner en pie a los sectores populares y su abanico de organizaciones, también en esa dirección en estos años se han forjado expresiones embrionarias. Pero el trabajo obrero y sindical y de sectores populares que se está construyendo desde el VI Congreso contiene ya en esencia los elementos del trabajo de masas que se requiere para poner en

pie la alianza social anticapitalista y antimonopolista. Por tanto debemos persistir en esa dirección.

115. También es tarea para el movimiento estudiantil y juvenil impulsar y encabezar las expresiones de rebeldía contra la explotación y toda forma de opresión e impulsando la lucha a favor de sus necesidades. Esto incluye movilizar a la juventud contra la precariedad laboral; contra toda forma de abuso policíaco; contra la falta de oportunidades y condiciones para estudiar (casas del estudiante, verdadera gratuidad de la educación garantizando que el gobierno otorgue los materiales necesarios para el estudio de cualquier profesión, etc.), pues pese a los proyectos de becas del actual gobierno la realidad es que ha habido un importante aumento de deserción escolar en nivel medio superior y superior; la conformación de una organización estudiantil permanente y de carácter nacional, que no sea accesoria del actual gobierno; la lucha por espacios culturales y de recreación; organizando a los miles de jóvenes trabajadores que en las zonas industriales pasan a la producción en edades muy tempranas.

116. Una situación especial del trabajo de masas es el de la emancipación de la mujer. Cumpliendo las orientaciones del VI Congreso se dieron pasos significativos pero es mucho lo que falta por hacer. No es una tarea sólo de la mujeres comunistas, es la tarea del conjunto del Partido Comunista y la Juventud Comunista. El fenómeno masivo internacional del feminismo, y sus rasgos antipartido, antiobreros y anticomunistas comprueban el instinto de la clase dominante para disputar por la cuestión de la mujer, por lo que es un elemento para subrayar su importancia para nosotros, el rol de la emancipación como componente básico de la lucha obrera revolucionaria contra el capitalismo y por el socialismo-comunismo. Así que los comunistas debemos comprometernos más con ese objetivo y sancionar aquél o aquéllo que ponga obstáculos en esa dirección. Hay que empeñarse en que al VII Congreso lleguemos con un aumento evidente y constatable del número de mujeres entre la militancia y del número de cuadros mujeres en todos los niveles de dirección del PCM.

117. La Revolución Socialista es la tarea presente, y su fuerza principal es el Partido Comunista. El fortalecimiento cuantitativo y cualitativo del Partido Comunista es por ahora el paso más firme al cumplimiento del objetivo estratégico, en primer lugar sobre la base de los centros de trabajo en las grandes concentraciones industriales, pero también desde el punto de vista territorial. Grandes esfuerzos tenemos que hacer para que el PCM se con-

vierta en un partido fuerte y preparado para desatar el proceso revolucionario y conducir a la clase obrera a la toma del poder.

118. Así la construcción orgánica, el aumento del número de militantes, el aumento de cuadros y de organizaciones de base, de organizaciones territoriales (Regionales, estatales, municipales) así como de ramas de la industria y centros de trabajo, de la sección juvenil y del trabajo de masas de orientación clasista, pasan a convertirse en la premisa principal de la construcción subjetiva y de la fuerza política organizada para desencadenar el proceso de la Revolución Socialista.

119. El fortalecimiento orgánico y la experiencia política que nuestro partido ha cultivado hasta ahora, generarán las condiciones para que entre las amplias masas de la clase obrera y sectores populares se presente el PCM como su verdadera opción política. Esto implica la necesidad de que el PCM se convierta en una fuerza en el escenario político del país y difunda el proyecto de transformación social que los comunistas concebimos para México.